

BEHLMER, Heike – TAMCKE, Martin (eds), *Christen in Ägypten*, «Göttinger Orientforschungen: IV. Reihe Ägypten» 60 (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2015), 168 pp. ISBN 978-3-447-10445-6

Esta obra la conforman diez trabajos que ponen de relieve diversas cuestiones relacionadas con la historia de los cristianos en Egipto, en especial, con la historia de la comunidad copta.

El primer trabajo, de Peter Gemeinhardt, «Athanasius von Alexandrien: Bischof, Theologe, Kirchenpolitiker», (pp. 11-24), es un estudio biográfico de Atanasio de Alejandría (296-373) en el que el autor describe elementos no sólo de la vida de este obispo, sino también de su papel como teólogo y político, este último aspecto, se debe a su cargo en la Iglesia copta ortodoxa, lo que le permitió intervenir en la vida política y social de su comunidad.

El trabajo de Siegfried Richter, «Vom mönchischen Leben. Entwicklungslinien des Mönchtums in Ägypten», (pp. 25-40), describe la vida monástica en Egipto. Richter utiliza la obra de Atanasio de Alejandría sobre la vida de San Antonio para introducir este tema. El autor describe asimismo, algunos de los elementos más destacables de la vida cotidiana de un monje en Alejandría, como las tareas dentro del monasterio, las cuestiones sobre la comida y bebida en el monasterio, y las relaciones sociales de estos religiosos, entre otras cuestiones de interés.

Heike Behlmer presenta un estudio titulado «Heilige Frauen im ägyptischen Christentum», (pp. 41-54) sobre el papel de la mujer en la comunidad cristiana de Egipto. Introduce su trabajo a través de las referencias bíblicas a mujeres, como Sara, entre otras, y lo complementa analizando diferentes pasajes de la literatura hagiográfica en los que los martirios tienen a una mujer como protagonista. Con ello, Behlmer logra describir la percepción histórica y actual de las mujeres consideradas

‘santas’ por el cristianismo, en un país de mayoría musulmana, como es Egipto.

Ute Pietruschka describe en su trabajo, «Netzwerke der Mönche: Koptische Klöster als intellektuelle Zentren in islamischer Zeit», (pp. 55-68) la importancia de los monasterios durante la conquista árabe de Egipto como conservadores de la cultura copta. Bajo dominio musulmán se destruyeron numerosos templos cristianos y judíos en Egipto con todo lo que había en su interior. Sin embargo, muchas de las fuentes escritas, así como algunos elementos propios del arte cristiano en Egipto, encontraron refugio en los monasterios, donde además, se continuó con el rito copto, lo que permitió que esta Iglesia no desapareciera por completo.

Samir Boulos, «Missionsarbeit in Ägypten: Evangelistische Strategien und Reaktionen der Missionierten (1900-1956)», (pp. 69-88), analiza el periodo de las misiones alemanas e inglesas en Egipto. Estas misiones, cristianas y con carácter evangelizador, trataron de encontrar su lugar en una sociedad de mayoría musulmana. Boulos analiza la transcripción de algunas entrevistas realizadas a personas que acudieron a la escuela o tuvieron relación con estos misioneros para determinar la influencia y el papel de estos cristianos en la sociedad egipcia de la primera mitad del siglo XX.

Martin Tamcke, «Konstantinos Petrou Kavafis und die Griechen in Ägypten», (pp. 89-102), nos presenta al poeta griego Petrou Cavafis (1863-1933) cuya obra se desarrolló principalmente en Alejandría. Tamcke realiza un estudio de algunos de los poemas del controvertido autor en los que se alude a la simbiosis Oriente / Occidente o cristianos / musulmanes, que resultó un elemento recurrente en sus poemas para mostrar su rechazo a la religión, principalmente, al cristianismo. En estos poemas se puede apreciar además, como señala Tamcke, la influencia que la comunidad copta ortodoxa,

en especial, y la cosmopolita sociedad alejandrina, en general, ejerció en la persona y obra de Cavafis.

Wolfram Reiss, «Zündstoff für Konflikte. Der Bau von Kirchen und Moscheen in Ägypten», (pp. 103-124) estudia las posibles causas del conflicto entre cristianos y musulmanes en Egipto a través de los problemas derivados de la construcción de algunas iglesias. En el caso de la construcción de mezquitas, Reiss destaca el apoyo del Estado mientras que los cristianos sólo encuentran trabas para erigir templos en tierra egipcia, lo que es una muestra más de las reminiscencias del poder del imperio musulmán en este país donde su dominio situó a los cristianos en una posición desfavorecida con respecto a los musulmanes, hasta día de hoy.

Martin Tamcke, «Albert Cossery und der Arabische Frühling», (pp. 125-140) presenta la obra del escritor egipcio francoparlante Albert Cossery (1913-2008) y estudia algunos pasajes importantes de la obra, con declaraciones realizadas por el propio escritor, que le permiten ilustrar la capacidad del mismo para analizar y comprender la sociedad egipcia y el conflicto entre cristianos y musulmanes.

Harald Suermann, «Die Koptisch-katholische Kirche – Kurze Geschichte einer kleinen Kirche», (pp. 141-154) lleva a cabo un repaso por la historia de la Iglesia copta desde sus orígenes, describiendo la evolución y supervivencia de la misma tras los diferentes concilios católicos y los cambios de poder en Egipto.

Dietmar W. Winkler, «Neuer Papst mit neuen Perspektiven? Tawadros II. und der Beitrag der Koptisch-Orthodoxen Kirche zur Ökumene», (pp. 155-168), cierra este volumen con un trabajo sobre el papa Tawadros II (Teodoro II), cabeza de la Iglesia copta ortodoxa. Winkler plasma la vida y, principalmente, el papado de Tawadros II (2012) sucesor de Shebouda III, a través de los cambios producidos en la Iglesia

copta ortodoxa bajo su papado en favor del diálogo entre religiones.

Este volumen, breve pero muy completo, ayuda a entender la rica historia y cultura de la comunidad copta en Egipto, tan poco conocida en Occidente.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

DESTRO, Adriana & PESCE, Mauro, *Il racconto e la Scrittura. Introduzione alla lettura dei vangeli* (Roma: Carocci editore, 2014), 174 pp. ISBN 978-88-430-7411-2

Larga, muy larga, es la lista de publicaciones científicas que se han adentrado en el complejo universo histórico-religioso de los escritos neotestamentarios. Ante la «maraña» exegética que la investigación crítica ha ido creando desde el siglo XVIII, resulta necesaria una clarificación de los resultados y logros alcanzados hasta el momento presente. Algunas obras clásicas de síntesis como la de Alfred Wikenhauser (*New Testament Introduction*, transl. J. Cunningham, New York-Edinburgh-London: Herder and Herder-Thomas Nelson, 1958) y las más recientes como la de Antonio Piñero (*Guía para entender el Nuevo Testamento*, Madrid: Trotta, 2007²), pueden orientar, sin duda, nuestros pasos por los difíciles vericuetos trazados a lo largo del tiempo por la crítica textual moderna. Mucho se ha avanzado en este terreno. Ahora bien, resulta igualmente necesario interrogarse acerca de los mecanismos intra y extratextuales que revelan no sólo los procesos mentales (principalmente los derivados de una «memorización selectiva»), sino también los condicionantes determinados por el contexto histórico, a partir de los cuales se produce la «transferencia» de conceptos que, a lo largo del tiempo, toman cuerpo en un mensaje heterogéneo y, a veces, contradictorio. Precisamente a estos aspectos, y a otros que

emanan de ellos, tratan de ofrecer respuesta Adriana Destro y Mauro Pesce en el libro objeto de la presente reseña.

No puede ignorarse que, desde el momento inmediatamente posterior a la muerte de Jesús y hasta la composición de las cartas paulinas y los evangelios, surgieron diversos cruces de informaciones y noticias relativas al «maestro». Una parte considerable de ellas escapó del proceso selectivo de memorización que, en virtud de los intereses de cada grupo proto-cristiano, se produjo apenas se hubieron superado los primeros momentos de desconcierto por el llamado «fracaso mesiánico» (p. 25) y hubo transcurrido el tiempo de la primera generación de seguidores de Jesús (p. 28). Dado que la hipotética fuente Q, de la que beberán los evangelios sinópticos, no contiene una narración de los hechos históricos relativos a la vida del maestro, sino tan solo algunos de sus dichos, los autores evangélicos desconocen el orden en el que situar las palabras y vivencias de Jesús. Según ponen de manifiesto Destro y Pesce, tal y como ha sido asumido por la investigación actual, las variantes introducidas por Mateo y Lucas respecto a Marcos y Q dependerían no sólo de sus propias opiniones personales sino también «dalle loro fonti speciali» (p. 37). En este sentido, no habría que olvidar, además, que «i vangeli, in sostanza, seguitavano schemi culturali per legittimare la propria visione della storia umana, per rappresentare aspetti della figura di Gesù e dei suoi intenti, per correggere o combattere opinioni giudicate errate, per adeguarsi a modelli di scrittura dominanti nel loro contesto culturale» (p. 19). Las discordancias, en efecto, que podemos descubrir en la confrontación de los textos evangélicos canónicos (y «apócrifos» de la misma época) y que, de una u otra forma, afectan a su propia historicidad, revelan una gran pluralidad de corrientes de pensamiento autónomas e incluso independientes (p. 21) que derivaban, a su vez, de condiciones culturales diversas (p. 33) y de cauces de transmisión diferentes (p. 44). Es esencial considerar que los

textos de los seguidores de Jesús encuadrados en el siglo I y en la primera mitad del siglo II deben ser estudiados como parte integrante de sus respectivos ambientes judaicos y helenístico-romanos. Se trata, en efecto, de «scritti in continuo dialogo con le Sacre Scritture giudaiche secondo l'interpretazione e l'uso rituale che se ne faceva al loro tempo. I loro autori, inoltre, utilizzano un vasto corpo di scritti giudaici non biblici. Molto di essi hanno una conoscenza profonda della letteratura, della filosofia e delle religioni si età ellenistico-romana e anche in quel contesto letterario e culturale vanno compresi» (p. 24).

Cualquier reconstrucción de las diferentes «versiones» de la figura histórica de Jesús a partir de la primera literatura cristiana exigiría, según defienden Destro y Pesce, una especial atención a la dimensión socio-antropológica de los fenómenos culturales inmersos en el núcleo mismo de los textos que, bajo diferentes formas y circunstancias, han llegado hasta nosotros (los autores ya habían realizado anteriormente fructíferas investigaciones a partir de estos presupuestos metodológicos: por ejemplo, *Antropologia delle origini cristiane*, Roma-Bari: Laterza, 1995, reimpr. 2008, esp. pp. 14-17; *Forme culturali del cristianesimo nascente*, Brescia: Morcelliana, 2005). «La preoccupazione antropologica —afirman nuestros autores— riguarda le situazioni e i ruoli attribuiti a Gesù e alle persone che sono venute a contatto con lui. Riguarda le dinamiche sociali scatenate dalla pratica di vita di Gesù, il tipo di decisioni che egli prese o il suo atteggiamento rispetto alla condotta quotidiana di singolo soggetti o di determinate autorità religiose» (p. 48). Y, sin duda, los trazos con los que se perfila la vida y «mensaje» del maestro dependerán, por tanto, del modo en que son percibidos por cada uno de los autores y grupos protocristianos, cuyas condiciones culturales aparecen insertadas profundamente en los textos que producen conforme avanza el proceso selectivo de memorización y reelaboración de relatos a los que paulatinamente se confiere una autoridad indiscutible. Por ello,

debe rechazarse, y así lo hacen nuestros autores, la idea de que hubo una «memoria unitaria» que conservó fielmente un único núcleo de información con pequeñas variaciones secundarias (p. 68). Debe admitirse que algunas experiencias particulares vividas por los seguidores que conocieron a Jesús quedaron impresas en la memoria y que otras, en cambio, se perdieron; que unas se transmitieron en un determinado momento entre los miembros de un grupo protocristiano concreto y que otras tuvieron que esperar a ser recuperadas y remodeladas por otro grupo distinto, adoptando, en consecuencia, formas y expresiones asimismo diferentes (resultan sumamente sugestivas las alternativas expuestas sobre este particular por los autores en las páginas 68-69).

A la luz de los presupuestos antropológicos de los que parten en su análisis Destro y Pesce, parece convincente la sustitución del término «tradición», aplicado al proceso de conservación de la información, conceptos y prácticas socio-religiosas de los diversos grupos protocristianos, por el de «transmisión». Ciertamente, los «flujos de comunicación» y, por tanto, de recepción e interpretación de los datos relativos a los recuerdos y testimonios sobre la vida y mensaje de Jesús invalidan cualquier intento de reducción nuclear e invariable de la información en el interior de un mismo marco de autoridad. Los supuestos perfiles fijos que delimitarían el concepto de «tradición» quedarían así desdibujados por los diferentes planos proyectados en la «transmisión» heterogénea de la propia información, desprovista, en este caso, de una inamovible veneración (p. 73). De hecho, las divergencias entre diferentes interpretaciones del mensaje de Jesús (testimoniadas por el epistolario paulino y por los Hechos de los Apóstoles) desmienten rotundamente la existencia de una única «tradición» y de un único sistema normativo de transmisión en las diferentes (y a veces alejadas) comunidades proto-cristianas. «Tutto questo processo —concluyen los autores— acquista un

peso ancora maggiore quando ci si trova di fronte a racconti che, como si è detto, vogliono polemizzare con altri, che vogliono mettere in discussione differenti versioni dei medesimi fatti o che vogliono presentare la versione e interpretazione da loro giudicata autentica di eventi e concezioni» (p. 78).

La originaria multiplicidad de los materiales relativos a la figura del Jesús histórico, la diversa localización y parcialidad de los mismos, así como la independencia, la mutua falta de conocimiento de las otras versiones o el eventual conflicto mantenido con ellas cuando entraban en contacto, condicionan profundamente la percepción actual acerca de los modos en que se forma el «mensaje evangélico» (pp. 87-88) y, naturalmente, acerca de su propia verosimilitud histórica. Tal y como demuestran de manera inapelable los autores de este libro, «l'ignoranza reciproca è diffusa. I discepoli situati in località diverse, che hanno informazioni differenti fra loro, non conoscono quelle degli altri gruppi. Quando le informazioni dei diversi gruppi si confrontano, sorgono delle divergenze o dei contrasti» (p. 117). Ahora bien, el fenómeno de la fragmentación de los grupos proto-cristianos verificado incluso en un mismo territorio o en un mismo lugar, no sólo afectó a Jerusalén, sino probablemente también a Galilea e incluso a la misma Cafarnaún, donde, por ejemplo, se produjo un duro enfrentamiento entre “joánicos” y ciertos grupos adversarios que, de alguna forma, conoce el autor del Evangelio de Mateo (p. 127). Podríamos afirmar que la diversidad de grupos proto-cristianos implica una diversidad de «progetti». Si bien es cierto que Marcos, Mateo y Juan reafirman la continuidad en Galilea del movimiento de Jesús, antes y después de su muerte, Lucas subraya en cambio la importancia de su discontinuidad. Esto respondería, sin duda, a la defensa de una estrategia diferente de expansión territorial en los primeros grupos y, por tanto, a una percepción también diferente del potencial peligro representado por las autoridades romanas (pp. 133-134). Por

tanto, los diversos grupos de seguidores de Jesús identificados, al menos someramente, a partir de la información transmitida por los primeros escritos cristianos, no constituían ciertamente una unidad cohesionada: «l'immagine che ne deriva è —según la acertada conclusión de los autores del libro— quella di una molteplicità di gruppi post-gesuani diversi fra loro e localizzati in diverse parti della Terra di Israele del I secolo, la quale non può essere ricomposta in unità. Ciò fa anche comprendere la pluralità che caratterizza successivamente la storia cristiana antica».

RAÚL GONZÁLEZ SALINERO
UNED, Madrid

GONZÁLEZ MUÑOZ, Fernando. *Mahometrica. Ficciones poéticas latinas del siglo XII sobre Mahoma*, «Nueva Roma. Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris» 42, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2015), 289 pp. ISBN 978-84-00-09981-7

Los datos biográficos del profeta del islam no sólo se han conservado en tradiciones literarias propias del medio semítico, sino también en una tradición latina occidental, aunque no tan extensa y arraigada, cuya intención era mofarse, en cierto modo, del profeta y de sus creencias.

En la presente obra, González Muñoz ha recopilado este corpus, ofreciendo la traducción y el estudio de cuatro de estas biografías.

La presentación (pp. 11-14) y el estudio introductorio (pp. 15-16) de este trabajo permiten conocer, por un lado, los datos relativos a la temática tratada en las fuentes utilizadas y, por otro, las cuestiones relacionadas con la problemática de cada texto, así como la autoría de los mismos.

En el cap. 1, «Tradiciones cristianas sobre la biografía de Mahoma (siglos VIII-XI)» (pp. 17-32), se recogen datos

biográficos de Mahoma con anterioridad al S. XII. Entre otras leyendas o historias desarrolladas en este periodo, destacan aquellas que los *dimmies* cristianos de Oriente construyeron en torno a la idea de que el islam fue una herejía del cristianismo y se centran en cuestiones doctrinales con cierto respeto a la figura de Mahoma. González Muñoz destaca otras obras posteriores a la de los cristianos sometidos al islam, especialmente el “Apocalipsis de Sergius-Bahīrā” que serán la fuente principal para su estudio.

El segundo capítulo, «La *Vita Mahumeti* atribuida a Embrico de Maguncia» (pp. 33-60), recoge el primero de los textos seleccionados por el autor para elaborar su trabajo: la obra de Embrico de Maguncia, en la que encontramos una biografía de Mahoma en verso (texto y traducción en pp. 97-168) que sigue los cánones del género hagiográfico. Embrico, como destaca el autor, no deja a un lado la idea de que el islam era una herejía del cristianismo, presente en todo su trabajo.

En el capítulo 3, «Los *Otia de Machomete* de Gautier de Compiègne» (pp. 61-74) (texto y traducción en pp. 173-242), como Embrico de Maguncia, también Gautier de Compiègne desacredita la figura de Mahoma como profeta. Sin embargo, su extenso poema difiere del resto de textos presentados por González Muñoz pues, como indica el propio autor, en cuanto a contenido, el francés aporta datos que no se encuentran en el resto de textos y que en ocasiones resultan contradictorios.

El cuarto capítulo, «El capítulo sobre Mahoma de los *Dei Gesta per Francos* de Guibert de Nogent» (pp. 75-78), recoge un capítulo contenido en la obra *Dei Gesta per Francos* del abad Guibert de Nogent (texto completo y traducción en pp. 243-258) sobre Mahoma que en general presenta numerosos puntos en común con las obras analizadas por González Muñoz con anterioridad.

El quinto capítulo «La *Vita Machometi* atribuida a Adelfo» (pp. 79-84) es la última biografía latina sobre Mahoma estudiada en

este libro la cual concuerda en líneas generales con otras biografías aunque con elementos propios de influjo bizantino.

La obra se cierra con las conclusiones (pp.85-88) en las que González Muñoz propone una cronología bastante fiable de los diferentes textos, así como un análisis de las diferencias y similitudes entre las fuentes que permite al autor trazar las posibles influencias entre los textos.

El presente trabajo es sin duda un excelente estudio sobre las biografías latinas de Mahoma que ofrecen datos relevantes expuestos en este libro de manera ordenada y dinámica favoreciendo su comprensión y lectura.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

GRIFFITH, Sidney H. – GREBENSTEIN, Sven (eds), *Christsein in der islamischen Welt. festschrift für Martin Tamcke zum 60. Geburtstag* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2015), 633 pp. ISBN 978-3-447-10441-8.

Una obra dedicada a Martin Tamcke en ocasión de su sexagésimo cumpleaños, debía abarcar, cuanto menos, un número considerable de contribuciones, 37 en total. La labor de S. Griffith y S. Grebenstein como editores de esta obra es magnífica, por lo que podemos adelantar que el deseo de honrar la extraordinaria e impecable carrera de Tamcke, con este volumen, queda satisfecho.

Heleen Murre-van den Berg inaugura el volumen con un trabajo («The unexpected popularity of the study of the Middle Eastern Christianity», pp. 1-12) que hace las veces de introducción a esta obra. Los puntos principales analizados han sido el auge de los estudios sobre Oriente Medio en los últimos años y la importancia de los mismos en el contexto socio-político de la sociedad actual.

Sebastian Brock contribuye a este volumen con un trabajo («Perfidious Greeks, Blessed Greeeks, Blessed Muslims, and the Memory of Alexander in Dating Formulae of Syriac Manuscripts», pp. 13-26) en el que analiza diferentes sistemas de datación para los manuscritos siríacos, siendo el más frecuente el referente a la ‘era seléucida’, que Brock expone de manera detallada, capaz de resolverle al lector cualquier interrogante que pudiera tener al respecto. El trabajo se complementa con un apéndice en el que pueden consultarse las diferentes formas de datación de la era seléucida que aparecen en manuscritos siríacos.

Jürgen Tubach nos presenta un estudio («Die Personennamen in den Akten der edessenischen Märtyrer Šarbēl und Bar Sāmyā», pp. 27-38) sobre el origen de los nombres de los personajes que intervienen en la narración del martirio del obispo Bar Sāmyā y el sumo sacerdote Šarbēl. Entre estos personajes hay presbíteros y diáconos, así como personajes del ámbito de la política o incluso familiares de los mártires. Tubach hace un detallado estudio etimológico de estos nombres propios mostrando su origen semítico, relacionándolos con otros nombres presentes en la lengua griega o en la *Doctrina Addai*, como el hipocorístico Labbūs, mientras que otros se han encontrado en inscripciones de la ciudad de Hatra o Palmira.

Tilman Nagel aborda en su trabajo («Juden, Christen und Muslime: Religionsgeschichtliche Betrachtungen», pp. 39-64) una cuestión difícil como es la gran separación que existe entre los tres monoteísmos semíticos a pesar de que en su base hay numerosos aspectos comunes. Nagel centra su estudio, principalmente, en el islam y las cuestiones comunes entre esta religión y el cristianismo (la creación del mundo, las cuestiones relativas a Abraham o Noé, entre otras) a través de la cita del Corán y algunas obras patrísticas. El estudio sobre los elementos comunes finaliza con un repaso a la historia de los tres monoteísmos en el que Nagel traza el posible distanciamiento

entre ellos. Por último, el autor alude a la teocracia como elemento común en los tres monoteísmos que ha logrado sobrevivir al paso de la historia.

En su trabajo («Locating the Qur'an in the Epistemic Space of Late Antiquity», pp. 65-80) Angelika Neuwirth describe el cambio que en Occidente han experimentado los estudios filológicos e históricos sobre Oriente Medio en los últimos tiempos. Estos estudios han ganado importancia en el ámbito académico, lo que también ha propiciado a los estudios coránicos, tan necesarios para la comprensión e interpretación de muchos aspectos de la religión islámica y de los que carecíamos.

Sidney H. Griffith nos presenta un nuevo estudio sobre los conocidos como 'nazarenos' («The Qur'ān's 'Nazarenes' and Other Late Antique Christians: Arabic-Speaking 'Gospel People' in Qur'ānic Perspective», pp. 81-106), que analiza el papel de este grupo desde el punto de vista coránico. El autor recurre a la información que proporciona el Corán sobre los 'nazarenos' y analiza datos relacionados con los cristianos con el fin de arrojar nueva información sobre la cuestión de los *an-naṣārā*.

Continuando con las referencias a los cristianos en la literatura islámica, Jaakko Hämmen-Anttila presenta un estudio («Jesus and His Disciples in Islamic Texts», pp. 107-122) centrado en la figura de Jesús y de sus discípulos en fuentes islámicas y pone especial interés en la información relativa a los discípulos de Jesús, más que en el propio Jesús, conocidos en estas fuentes como *al-ḥawāriyyūn* o *anṣār*.

Georges Tamer analiza en su trabajo («Konstantes und Variables im Koran: Semantisch-pragmatische Überlegungen zum koranischen Jünsten Tag», pp. 123-140) las diversas referencias al día de la Resurrección o Juicio Final que encontramos en el Corán (*al-yawn al-dīn*, *al-yawn al-qiyāma* o *al-yawn al-āḥir*) con el fin de compilar la información sobre este día y describirlo lo mejor posible.

John W. Watt hace un estudio («The Prolegomena to Aristotelian Philosophy of George, Bishop of the Arabs», pp. 141-164) sobre el obispo de los árabes Jorge (640-724), quien estudió a Aristóteles a través de copias y obras sobre el filósofo griego que llegaron al monasterio de Qenneshre. Watt nos presenta el texto y traducción del prólogo de Jorge a la filosofía de Aristóteles, escrito en siríaco, y describe la visión de los cristianos sobre la filosofía aristotélica en un contexto musulmán.

Lucas Van Rompay realiza en su trabajo («A remarkable note on the Death of Caliph Hishām (743^{CE}) in Ms. Deir al-Surian, Syr. 5», pp. 165-172) la edición, traducción y estudio de una nota añadida a un manuscrito siro-hexaplar (siglo VIII) en la que se proporciona información sobre la muerte del califa Hishām que permite ampliar los datos sobre la actitud de los cristianos sirios respecto al islam.

La siguiente aportación, a cargo de Martin Heimgartner («Contexts of Christian Education in Baghdad: The Letters of the East Syrian Patriarch Timothy I», pp. 173-186), es un estudio sobre el sistema y nivel educativo de la comunidad cristiana en Bagdad cuya fuente principal son las cartas escritas por el patriarca Timoteo I (780-c. 825) de la Iglesia asiria del este, quien poseyó una biblioteca imprescindible en la educación de los cristianos.

David G. K. Taylor reabre el debate sobre a un manuscrito siríaco que recoge una discusión entre un monje y un musulmán en Bēt Ḥālē («The disputation between a Muslim and a Monk of Bēt Ḥālē: Syriac text and annotated English translation», pp. 187-242). Taylor contextualiza el manuscrito y presenta las últimas investigaciones sobre el mismo y sugiere el estudio de algunas monedas que pueden arrojar nueva y determinante información sobre el contexto de esta disputa. Además, ofrece la edición del manuscrito y su traducción al inglés.

La figura de al-Ġāḥiẓ es presentada por Theresia Hainthaler («Ġāḥiẓ und seine Schrift ›Widerlegung der Christen‹: Eine Annäherung», pp. 243-256) quien tras ofrecer los datos biográficos más relevantes de este autor musulmán, lleva a cabo un estudio sobre la epístola de al-Ġāḥiẓ en contra de algunas de las creencias de los cristianos.

Gerrit Reinink centra su trabajo («A Syriac Legend of the Queen of Sheba from 9th-century Gondeshapur», pp. 257-268) en la peculiar reina de Saba a través del estudio de una leyenda siríaca del siglo IX que guarda relación con el pasaje sobre la ‘reina del sur’ (Mateo 12,42). Completa su trabajo con la edición y traducción del texto original siríaco.

El trabajo de Peter Bruns («Briefwechsel mit einem Muslim: Al-Kindī’s Apologie des Christentums (9. Jh.)», pp. 269-282) es un estudio detallado de la correspondencia entre al-Kindī y un musulmán. Bruns realiza el estudio del contenido de estas cartas y de diferentes términos que permiten aclarar algunas cuestiones controvertidas sobre el Corán y algunos aspectos del islam en el pensamiento de al-Kindī.

Mark N. Swanson recoge en su trabajo («Mani as a Stand-In for Muslims? The Question of Address in Yaḥyā ibn Jarīr, “On the necessity of the Crucifixion”», pp. 283-298) el capítulo 22 del *Kitāb al-murshid* del jacobita ibn Jarīr escrito en respuesta a Mani sobre la cuestión de la crucifixión. Ofrece el texto original árabe y su traducción al inglés, y un estudio del mismo que concluye con la hipótesis de que fuese posible que ibn Jarīr estuviese reinterpretao a Mani en este capítulo, y no llevando a cabo una respuesta a sus creencias sobre la crucifixión.

Dorothea Weltecke hace un estudio («Bemerkungen zum Kapitel über die Schule in Bar ‘Ebroyos *Huddoye* (dem Nomokanon)», pp. 299-312) sobre el *Nomocanon* de Bar Hebraeus centrándose en la información relacionada con la educación. Para detallar el papel de la Iglesia en la educación, se

compara la información encontrada en varios manuscritos de este capítulo de Bar 'Ebroyo.

La situación de los cristianos bajo el dominio musulmán es abordada por David Thomas en su trabajo («The minimalisation of Christianity under Early Islamic Rule», pp. 313-322) que comienza con la descripción de la difícil situación de los cristianos y judíos en el Egipto mameluco y alude a la *fatwa* de ibn al-Rif'a (1247-1310) por la que se debían restaurar y, en algunos casos, demoler los templos anteriores al siglo VII. Thomas repasa los diferentes elementos de sometimiento que los *dhimmīs* tuvieron que sufrir durante los siglos XIII-XIV y analiza los argumentos utilizados por muchos autores musulmanes contra la teología cristiana, señalando los puntos comunes entre ésta y el Corán.

Wolfgang Hage presenta en su trabajo («Die Mongolen im orientalischen Christentum: Ein Beispiel für Sinn und Zweck einer den eigenen Horizont sprengenden Perspektive», pp. 323-330) la historia del pueblo mongol bajo dominio cristiano, partiendo de la expansión del poder mongol desde Europa central hasta China durante los siglos XIII y XIV. Con ello crea el contexto apropiado para el estudio de la iglesia cristiana oriental en estas tierras durante este periodo.

El trabajo de Alessandro Mengozzi («Quatrains on love by Khamis bar Qardaḥ: Syriac Sufi Poetry», pp. 331-344) es una edición crítica de los cuartetos del libro de Khamis bar Qardaḥ (siglo XIII) en el que introduce este género y describe las diferentes visiones del amor que pueden derivarse de los poemas de este autor sufí.

Anton Pritula presenta en su trabajo («Syroturcica: A Bilingual Poem from the Mongol Time», pp. 345-358) la edición de un poema bilingüe nombrado por vez primera por A. Mingana (Mingana Syr. 51). Pritula analiza la estructura y el léxico del poema en el estudio previo a la edición tratando de

determinar el posible dialecto de este manuscrito. Para la edición, en textos paralelos, el autor se basa en la versión de este poema contenida en Borg. Syr. 33, y ofrece la transliteración de la parte turca del mismo.

Hacik Rafi Gazer hace un estudio («Das *Liber interrogatium* von Gregor von Datev vim Kontext von interkonfessionellen und interreligiösen Debatten: Eine erste Annäherung», pp. 359-370) sobre Gregorio de Datev en el que analiza pasajes de su obra *Liber interrogatium*. Dentro de este debate interconfesional que representa el *Liber interrogatium*, Gazer se centra en la descripción de los turcos musulmanes sunnís, que fueron atacados por el teólogo armenio a lo largo de su obra.

Hubert Kaufhold lleva a cabo («Der Bericht des Sargīs von Ḥāḥ über seine Pilgerreise nach Jerusalem», pp. 371-388) la edición y traducción de manuscrito que narra la peregrinación de Sergio de Ḥāḥ (m. 1508) a Jerusalén. En este texto hay alusiones al viaje en barco a Jaffa o su paso por Biblos, entre otras ciudades y lugares, aunque Kaufhold se centra en la descripción de Jerusalén y los lugares sagrados realizada por el autor.

Baby Varghese nos ofrece en su trabajo («The So-Called Persian Crosses in South India: State of Research», pp. 389-400) una aproximación a los estudios sobre las cruces halladas en el sur de la India conocidas como ‘cruces persas’ o ‘cruces de Santo Tomás’ que responden a una tipología propia de la Iglesia Oriental y, en la mayoría de los casos, están acompañadas de inscripciones en siríaco. Varghese analiza una de estas inscripciones, en pahlavi, cuya interpretación continúa siendo objeto de debate por la dificultosa identificación de uno de los personajes a los que se alude: ‘Sabriso, hijo de Chaharboxt’.

Christian Mauder recoge los datos más relevantes sobre la Hermandad de Moravia o Iglesia Morava («You pursue Mahumet’s teachings and I the teachings of Christ, so let us be silent on this and talk about something else»: Christian.Muslim

Encounters in 18th-century Egypt as reflected in Moravian Writings», pp. 401-422) a través del estudio de algunos de los escritos que legó esta iglesia (como sus diarios durante las misiones o sus misivas). Mauder aporta nuevos datos sobre la presencia de los moravos en Egipto durante el siglo XVIII y cómo esta hermanada tuvo presencia en otros países, entre ellos, Etiopía.

Erica C. D. Hunter compara en su trabajo dos manuscritos siriacos («Two Codex Handbook of Amulets: Mingana ms syr 316 and Rylands ms syr 52», pp. 423-438) que describen los amuletos para viajar. Se incluye la edición y traducción de algunas partes relevantes de ambos manuscritos para facilitar la comparación entre ellos y determinar las posibles relaciones entre los mismos.

En su trabajo («How the Village of M'arre, Christian in 1800, became largely Muslim before 1911: Archives, Traveller's Tales and Oral Traditions», pp. 439-476), Andrew Nicholas Palmer estudia la historia de la ciudad Bēth M'arrīn para contextualizar los acontecimientos que tuvieron lugar en 1915, cuando los asirios, residentes en esta ciudad tuvieron que abandonarla para salvarse de la masacre que estaba teniendo lugar en esta región a manos de los musulmanes. Palmer hace uso de la memoria oral de los descendientes de este pueblo para reconstruir su historia y describir el proceso en el que se vieron inmersos como consecuencia de su religión.

Sobre el genocidio sufrido por los asirios en 1915 en la región de Tur Abdin también versa el trabajo de Shabo Talay («Das Schicksal der Bücher von Bsorino im Turabdin während des Sayfo, des Genozids an den syrischen Christen», pp. 479-494) en el que encontramos la transliteración y traducción al alemán de uno de los textos escritos por Ilyas Tozman, sacerdote de la Iglesia ortodoxa siria en Bsorino, que es una fuente de información relevante para el sayfo o genocidio asirio.

Dietmar W. Winkler realiza un recorrido por la biografía de Alois Musil («Der Priester, Orientalist und Arabienforscher Alois Musil (1868-1944) und der Christliche Orient», pp. 495-512), orientalista, arabista y sacerdote de la iglesia de Oriente. El célebre checo fue además un descubridor (como el hallazgo del castillo Qasr Amra) y recopiló importante información (manuscritos, datos cartográficos, etc) durante sus estancias en Oriente Medio fueron claves para los estudios orientales.

Assaad Elias Kattan («Anziehung und Repulsion wie zwischen zwei Verliebten»: Zur Wahrnehmung der westlichen Kultur bei Georges Khodr», pp. 513-524) ofrece una breve biografía de Georges Khodr (metropolitano en el Monte Líbano y figura destacada del cristianismo oriental), analiza parte de la extensa obra de este autor y describe cuestiones como el individualismo o la democracia desde el punto de vista de Khodr a través de sus escritos.

Heike Behlmer presenta un trabajo («Antike und moderne Ägyptenimaginationen», pp. 525-546) sobre la identidad egipcia en la actualidad, la cual es el resultado de numerosas influencias culturales diferentes por la rica historia de este país que ha marcado su identidad y, al mismo tiempo, la visión que el resto del mundo tiene actualmente del mismo. El trabajo comienza repasando la historia de Egipto desde las alusiones a este país en la obra de Herodoto, hasta el periodo de descolonización en el siglo XIX.

Wolfram Reiss («Der Entwurf für ein neues Kirchbaugesetz in Ägypten», pp. 547-566) presenta el proyecto de reforma de la ley religiosa en Egipto partiendo del análisis de varios artículos de esta ley (acompañado del texto original y su traducción al alemán) que favorecen, principalmente, a la comunidad copta.

Gabriele Rosenthal, Hendrik Hinrichsen y Johannes Becker realizan un trabajo conjunto («Zur interaktiven und kollektiven (Selbst-)Vergewisserung eines brüchig werdenden Wir-Bildes:

»Wir Christen in Palästina haben keine Konflikte mit den Muslimen!«, pp. 567-587) en el que describen la situación de los cristianos en Palestina y tratan de justificar la inexistencia de conflicto entre los cristianos y los musulmanes. Para ello, se centran en dos ciudades principales, Belén y Ramala, de las que presentan datos relevantes sobre los conflictos religiosos y entrevistas realizadas a sus habitantes que demuestran que existe una suerte de convivencia entre cristianos y musulmanes, aunque no puede afirmarse lo mismo con respecto a los judíos.

Herman G. B. Teule estudia la difícil situación de los cristianos en Iraq en un trabajo («Christians in Iraq: An analysis of some recent developments», pp. 587-594) que parte de las elecciones al Parlamento iraquí de abril de 2014. Teule repasa las circunstancias sociales y cambios políticos que han dado lugar a la práctica inexistencia de cristianos en Iraq provocada, principalmente, por la inesperada incursión del Estado Islámico en este país que tras siglos en los que cristianismo e islam han tratado de convivir, ahora vive bajo una supremacía islámica radical.

El trabajo de Harald Suermann («Christen im Irak: Die politischen Ansichten des Patriarchen Louis Raphael I. Sako», pp. 595-612) prolonga la temática sobre la historia y situación actual del cristianismo en Iraq. En este caso, se analiza, por un lado, los acontecimientos sucedidos en los últimos años en Iraq, entre ellos, la guerra entre países del Golfo y los diferentes cambios políticos en el país desde 2003 y, por otro, la opinión del iraquí Luis Sako —patriarca de la iglesia caldea desde 2013— sobre la situación de los cristianos en Oriente.

Esta obra cierra con el trabajo de George Sabra («Middle Eastern Christian Theologies of Islam and the Prospects of Dialogue», pp. 613-633) en el que se describen los diferentes papeles de la religión islámica en la vida política y religiosa de Oriente Medio y los elementos comunes entre la teología

cristiana y el islam como base para un diálogo teológico entre religiones.

Las contribuciones de este libro abarcan prácticamente todos los campos de estudio en torno al cristianismo en Oriente Medio que goza de interés en la actualidad gracias al trabajo de especialistas como Martin Tamcke —homenajado con esta obra— y muchos de los participantes en este trabajo.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

HEYBERGER, Bernard, *Les chrétiens au Proche-Orient: De la compassion à la compréhension* «Manuels Payot» (Paris : Éditions Payot-Rivages, 2013), 157 pp. ISBN 978-2-228-90883-2

Nestes anos turbulentos e trágicos para o cristianismo em terras islâmicas, com toda a riqueza das suas dimensões históricas, confessionais e etnolinguísticas, surgiu uma panóplia de obras em várias línguas e países. O livro que aqui se apresenta destaca-se pelas qualificações do autor e a particularidade da sua abordagem e perspectiva. É que Heyberger é ao mesmo tempo historiador e sociólogo, um bom conhecedor do Médio Oriente. Pretende aqui contribuir para o conhecimento da “dinâmica político-religiosa” da região subjacente à crise, “na perspectiva do tempo longo e do contexto político global”.

O autor dirige o Institut d'études de l'Islam et des sociétés du monde musulman (IISMM) da École des hautes études en sciences sociales (EHESS). No quadro geral dos estudos sobre o Islão, centrou a sua pesquisa sobre os cristãos daquela zona (arabe, turca e iraniana). Mencionemos em particular a sua obra *Les chrétiens du Proche-Orient au temps de la Réforme catholique [xvi^e-xviii^e siècles]* (Rome, École française de Rome, 1994 ; rééd. récente) e a coordenação do volume colectivo *Chrétiens du monde arabe: Un archipel en terre d'Islam* (Paris: Autrement, 2003). Uma nota preliminar antes do índice final (p. 155) informa-nos de que

o presente livro se inspira das lições semanais a cargo do autor na École pratique des hautes études (EPHE), juntamente com os debates que se lhes seguiam.

Sem ignorar os momentos difíceis senão dramáticos que atravessam as diferentes comunidades cristãs da região – como, de resto, os outros grupos religiosos ou étnicos “minoritários” –, Heyberger lembra verdades históricas e fornece elementos de análise com vista a ir para além dos lugares comuns dos meios de comunicação ou de um bom número de obras parciais ou polémicas. Esses *clichés* de vitimização estéril das minorias averiguam-se afinal como sendo o reflexo das relações complexas, e complexadas..., entre Ocidente “cristão” e Islão. A obra, densa e bem documentada, dirige-se tanto ao leitor europeu interessado como às populações contempladas, as quais, presas como estão na tormenta, têm tendência a fechar-se e agravar a sua exclusão, a ignorar a sua história global e as falhas da sua fixação identitária ou os erros das suas estratégias de sobrevivência.

Enquadrados por uma “Introdução” (pp. 7-13) e uma “Conclusão” (pp. 147-153), temos cinco capítulos ou secções sem numeração que abordam sucessivamente: “La délicate question du nombre” (pp. 15-41); a “Division et dispersion” dos grupos confessionais (pp. 43-68); a articulação das suas hierarquias com o poder político e civil: « L’État et la nation » (pp. 69-101); a teoria e história do lugar dos não-muçulmanos em qualquer estado islâmico (*xaria* e estatuto de *dimmi*): “*Millets et citoyenneté*” (pp. 103-124); “Partage du sacré, compétition confessionnelle et nouvelles religiosités” (pp. 125-145). Uma sequência de temas, pois, refletindo as condições que presidiram à composição do volume, como assinalado atrás.

Sem podermos nos alongar sobre cada um destes tópicos, há um aspecto do drama da presença cristã na Terra do Islão exposto no capítulo “Divisão e dispersão”, que gostaríamos de articular melhor e comentar.

Trata-se da multiplicidade das jurisdições eclesiásticas que dividem os cristãos entre eles. Ao lado da dimensão étnico-linguística que caracteriza todo o território do Médio Oriente, onde tribos árabes e turcas se instalaram e difundiram o islão (populações aramaico-siríacas, gregas ou helenizadas, coptas, arménias), temos as divisões históricas originadas pelas divergências dogmáticas relativas a problemáticas antigas e por práticas religiosas bastante secundárias, ao mesmo tempo que pelas tensões internas do antigo império bizantino (populações e hierarquias eclesiásticas indígenas contra o poder político arbitrário e hegemónica exógena). Mais tarde, na esteira do colonialismo europeu, católicos e protestantes (estes, na variedade de suas Igrejas ou seitas) vieram semear mais discórdia, triplicando e mais as jurisdições eclesiásticas já existentes. Acrescente-se a mobilidade populacional em toda a região, na mesma época, fruto das novas dinâmicas económicas que marcaram a chegada do capital estrangeiro no Império Otomano e as convulsões políticas e étnicas que acompanharam o seu fim trágico depois da I Guerra Mundial. De modo que se pode contabilizar até quinze jurisdições cristãs concorrentes em algumas capitais da região, quando os cristãos constituem já em si uma pequena minoria numérica, suspeita por cima de conluíus com as potências coloniais e imperialistas.

Que pobre testemunho aos olhos de populações muçulmanas desorientadas, procurando alguma unidade para quebrar o impasse causado por sucessivamente este colonialismo (“cristão”), os nacionalismos socialistas próximos do comunismo ou as ditaduras ao serviço de interesses alheios! Além disso, essa competição confessional entre cristãos obriga as várias comunidades a fortalecerem a sua identidade histórica, doutrinária ou étnica, virada para o passado, em vez de participar em pleno na procura de novas cidadanias inclusivas e modernas.

Na *Conclusão*, Heyberger põe precisamente esta pergunta, depois de mencionar as várias opções no seguimento das revoluções mais ou menos abortadas da chamada “Primavera árabe”. Independentemente da evolução da situação e das soluções imediatas – e aqui ele se junta ao “nacionalista árabe” libanês Antoine Fleyfel ou o seu compatriota Ahmad Beydoun¹–, a prioridade não residirá numa “democracia baseada na liberdade dos indivíduos, incluindo a dos muçulmanos: liberdade de consciência e de expressão, plasmada numa lei secularizada?” (p. 149).

Não nos vamos iludir, é a maioria muçulmana que irá definir a saída do momento actual. No entanto, sem deixar de lutar para um lugar digno nas novas configurações a emergirem, os cristãos devem sempre ter aquilo em perspectiva. Não procurar preservar ou melhorar as prerrogativas religiosas do antigo sistema das *millets*, mas pugnar, antes de tudo, em prol de uma “cidadania” nacional em nome dos direitos fundamentais do homem moderno.

Como bem dizia Kaouès Fatiha, na sua resenha do livro (*Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, 136-2014), apesar da empatia óbvia em relação às populações cristãs que o autor demonstra, “em momento nenhum a sua exposição se deixa manchar pela complacência”. O seu livro constitui, pois, “uma ferramenta útil para a compreensão inteligente e desapaixonada dos cristãos do Médio Oriente e o que está em jogo quanto à sua presença em terras islâmicas”.

ADEL SIDARUS
Évora (Portugal)

¹ A. Fleyfel, *Géopolitique des chrétiens d'Orient: Défis et avenir des chrétiens arabes* (Paris: L'Harmattan, 2013); A. Beydoun, *Liban, dégénération ou réforme orpheline* (Arles: Actes Sud, 2009).

EL MESKIN, Matta, *L'umanità di Dio: Meditazioni sull'incarnazione*. Introduzione, scelta e traduzione a cura di Marco Hamam. Prefazione del vescovo Anba Epiphanius abate del Monastero di San Macario (Scintille, 11). (Magnano (BI): Edizioni Qiqajon & Comunità di Bose, 2015), 233 pp., ISBN: 978-88-8227-464-1

O autor desta colectânea (1919-2006) foi uma figura maior da Igreja copta contemporânea. Na senda do grande movimento de renovação da vida monástica, foi o fundador da nova comunidade de S. Macário, o milenar mosteiro (séc. IV) do deserto ocidental egípcio Wadi El Natrun, inteiramente renovado. É, de resto, o abade desse mosteiro, Anba Epiphanius, quem assina o breve *Prefácio* (pp. 5-7).

Mattā al Maskīn (nome de um santo copta dos princípios do século VIII) foi um grande mestre espiritual, traduzido numa dezena e meia de línguas, chegando assim a comunidades cristãs de todos os horizontes e confissões. A mesma editora publicou mais sete obras dele sobre o amor divino e as várias dimensões da oração. E a presente colecção de 40 homilias ou meditações relacionadas com a celebração do Natal, e sua preparação no período do Advento, dá sequência à publicação de algumas outras homilias integradas na antologia de textos: *Comunione nell'amore* (1996, nova ed. aumentada, 1999). Na longa introdução do editor (pp. 9-31), poder-se-á encontrar alguns pormenores sobre a vida e a carreira deste “novo Padre do deserto”, assim como uma apresentação global da sua obra, o seu valor e alcance universal.

Os textos aqui reunidos abrem uma rica perspectiva sobre aquela experiência mística, a qual se alicerçou nos longos retiros solitários no coração do deserto, longe mesmo da comunidade de que o autor era abade.

Os ensinamentos que destilam são directamente inspirados por esta experiência íntima, pela leitura assídua das Sagradas Escrituras (Matta El Meskin tem ao seu respeito extensos comentários...) e da tradição patrística. Com especial relevo, no

caso em apreço, para a doutrina da Encarnação e da Economia salvífica – que abre as portas da “divinização”, espiritual que não substancial... – defendida nomeadamente pelos grandes Atanásio e Cirilo. Diga-se, de passagem, que o grande mestre estimulou o estudo do grego entre os seus discípulos para terem acesso directo justamente a esses textos fundador do cristianismo.

Um dos aspectos que gostaríamos de realçar é a dimensão universal e até cósmica do entendimento e da mensagem “meskinianos”. Percorrendo somente os títulos dos vários capítulos ou “meditações”, vemos como o Céu e a Terra, os hebreus e os pagãos ansiavam e “se preparavam” para o evento da Encarnação (nº 1-4). Cristo é sucessivamente a esperança, a alegria, a força e a consolação da humanidade, do “mundo inteiro”, de “toda a criação” (nº 7-8, 11, 23). O objecto da Encarnação, dádiva suprema do Pai celestial, inclui indissociavelmente “os marginais” e “a miséria humana” (nº 12 e 18).

E tudo isso não é nada abstracto. É profunda e concretamente “incarnado” nas realidades da vida e da sociedade. Na meditação 28, intitulada “Na Encarnação, a potencialidade de uma humanidade nova”, onde se discursa sobre a novidade do Espírito de Deus tornado próximo graças à encarnação do Filho, respigámos estes trechos (p. 166-7): “A política necessita do Espírito, assim como a sociedade, a economia, a religião e todos os sistemas humanos”. Este Espírito “opera nas funduras da mente humana mediante uma renovação do pensamento e da consciência do mundo, com vista a uma fraternidade na terra que tira o seu espírito e sua origem da filiação única de Deus”. De facto, “enquanto a política não conseguir ver nos homens de todas as nacionalidades, de todas as cores, de todos os povos, de todos os países, filhos paritários de um Deus único, iguais nos direitos numa terra nova e num céu novo, ...”.

Essas afirmações de cariz universalista e holístico não veiculam apenas uma visão abstracta das implicações do mistério da Incarnação, “revelada” no segredo do silêncio, do isolamento e da contemplação. Elas reflectem também uma práxis real do nosso eremita quando, à volta de 1950, foi vigário patriarcal em Alexandria, deixando a memória de uma "figura excepcional de mestre de pensamento e de ação". Apesar da brevidade da sua passagem ali (pouco mais que um ano), o seu trabalho foi considerado um exemplo e um modelo tão prestigiosos que a gente dali dizia: “É de Alexandria que nos veio a salvação no primeiro século [alusão à lendária pregação de São Marcos, o Evangelista]. É de Alexandria também que esta começou no século XXI!”.²

Mas note-se bem que, no mosteiro mesmo, ao lado da oração e do estudo, houve sempre um considerável trabalho de desenvolvimento da agricultura, da pecuária ou da indústria alimentar – por vezes pioneiro em termos egípcios, ao ponto de despertar a admiração do presidente Anwar Sadat, por ocasião de uma visita ao mosteiro na década dos anos 1970.

Lembremos que no mosteiro de São Macário, como em todo o movimento de reforma monástica copta iniciado em meados do século passado, há um bom número de monges universitários, incluindo engenheiros... Abouna Matta mesmo tinha a profissão de farmacêutico antes de optar pela vida monástica e mística.

Lembre-se, a esse propósito, que ele fundara em 1959, o *Bayt al-Takrīs* (“Casa da consagração”) para leigos consagrados aos ministérios religiosos – o primeiro do tipo na Igreja copta.

² Tirámos estas citações do interessante estudo de uma universitária copta, Nevine Mounir Tawfiq, "Le chrétien et la société dans la pensée du Père Mattā al-Maskīn". *Proche-Orient Chrétien* 50 (2000), pp. 80-104. Estudo publicado originalmente em árabe no dossier sobre a situação religiosa no Egipto, *Alṣr*, compilado pelo Centro de Estudos Políticos e Estratégicos do notório jornal *Al-Ahrām* (Cairo, 1998).

Se os ensinamentos espirituais surgidos graças à contemplação do grande mistério cristão que é a “incarnação de Deus”, da sua presença eficaz no meio de nós e no coração de cada um, se averiguam profundos e inovadores, não poderemos deixar de constatar que, da colectânea de textos em apreço, emerge ao mesmo tempo o que chamaríamos “uma recentragem antropológica”, no sentido de se ir até às profundezas do ser.³ E isso não diz respeito apenas à comunidade copta como tal, mas a todo o povo cristão, senão à humanidade inteira.

Afinal, o refugio que os coptas encontraram, a partir da segunda metade do século passado, no monaquismo próprio ao Egipto cristão desde as origens, não levou unilateralmente a um fechamento comunitário ou uma alienação nacional, como se podia recear perante certos indícios. A personalidade de Abba Matta El Meskin e sua obra luminosa são testemunhas precisamente do contrário.

A tradução que está nas nossas mãos é esmerada, ao mesmo tempo que anotada no caso de formulações particulares ou passagens exigindo esclarecimentos, revelando um tradutor competente, versado na teologia cristã e conhecedor da tradição copta e da obra geral do santo autor dos textos reunidos.

ADEL SIDARUS
Évora (Portugal)

MONFERRER SALA, Juan Pedro, *Evangelio Árabe fragmentario de Marcos (Ms. Qarawiyyīn 730): una traducción árabe andalusí del siglo X. Edición diplomática y estudio preliminar*. «Syro-Arabica» (Córdoba: UCOPress – CNERU – CEDRAC, 2015), 139 pp. ISBN 978-84-9927-179-8

Las versiones antiguas de la Biblia han cobrado especial interés en los últimos tiempos. Las versiones árabes (posiblemente las

³ Desenvolvemos esse aspecto num breve ensaio em curso.

menos conocidas) están situándose a la cabeza de las investigaciones en esta área de estudio, gracias al impulso logrado de algunos especialistas.

No cabe duda de que J. P. Monferrer-Sala ha sido y es uno de los impulsores de estos estudios en los últimos años. La obra que tenemos ante nosotros es un estudio que refleja claramente los conocimientos del autor sobre la literatura árabe cristiana, en general, y las versiones árabes de la Biblia, en particular.

En esta ocasión, el autor ha llevado a cabo el estudio y la edición diplomática de un manuscrito árabe andalusí que recoge una versión fragmentaria del Evangelio de San Marcos. La relevancia de este manuscrito, como Monferrer nos presenta en el prólogo de su obra (pp. 7-12), es, además de su contenido, su origen andalusí puesto que no se conservan en gran número textos andalusíes cristianos.

Ya en el prólogo, Monferrer plantea que este manuscrito (Qarawiyyīn 730) sea el más antiguo de los incluidos en la familia de Ishāq b. Balašk. Por ello, analiza de manera detallada las posibles relaciones entre este manuscrito con la familia de Ishāq b. Balašk a lo largo de su trabajo (pp. 53-57).

En el estudio preliminar (pp. 13-58), el autor describe el marco histórico en torno a este manuscrito y la situación social en la que se encontraba al-Andalus antes y durante la conquista árabe de la península Ibérica, destacando el papel de los cristianos tanto en Oriente como en Occidente.

Tras la contextualización histórica y social, Monferrer ofrece algunos datos relevantes sobre la literatura andalusí y, en especial, sobre el desarrollo de la literatura cristiana una vez que la sociedad se ha arabizado bajo dominio musulmán.

El estudio preliminar finaliza con la descripción de las características más importantes del manuscrito que han llevado al autor a tomar determinadas decisiones principalmente las relacionadas con peculiaridades lingüísticas y ortográficas.

Tras el índice de siglas empleadas (pp. 59-60), se ofrece la edición diplomática del manuscrito (pp. 61-122) con un denso cuerpo de notas cuyo logrado orden y estructura sistemática permiten comparar cada fragmento o término relevante con otros manuscritos similares.

Cierra la obra con una extensa bibliografía que incluye las obras citadas a lo largo del trabajo (pp. 123-138).

La impecable edición de este manuscrito publicada en un volumen de la serie «Syro-Arabica» de la unidad de investigación CNERU y el CEDRAC, es una nueva contribución al estudio de las versiones árabes de la Biblia, que gracias al trabajo y al interés de especialistas como Monferrer-Sala, se va abriendo paso en la investigación.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

MONFERRER-SALA, Juan Pedro, *The Vision of Theophilus. The Flight of the Holy Family into Egypt. Edited and translated by*. «Texts from Christian Late Antiquity» 39 (Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2015), 130 pp. ISBN 978-1-4632-0550-8; ISSN 1935-6846

In this profoundly erudite work, Juan Pedro Monferrer Sala, offers an edition and English annotated translation of one of the most important and popular apocryphal writings of Late Antiquity and Middle Ages, the text, known as the Vision of Theophilus. The text has survived in a number of languages and recensions, such as Syriac, Arabic and Ethiopic. However, the original Coptic version is today lost. Still, the Egyptian provenance of the text remains undisputed. As the editor convincingly argues, this text was considered as a reliable source for the history of Jesus and His family during the flight in Egypt. The work is pseudepigraphically attributed to the notorious Patriarch, Theophilus of Alexandria (385-412 CE). The text must be dated to a later time period though.

The text follows the literary model of the ancient novel. Moreover, it demonstrates certain affinities with the canonical gospel narratives and it contains numerous shared motifs and traditions with the rich Christian apocryphal tradition about the nativity and childhood of Jesus. A striking feature of this story is the central role and importance of Mary, the mother of God, in the narrative. The text relates the miraculous apparition of Mary to a pious man, named Theophilus. Mary narrates the story of Jesus's birth following closely the Gospel story of the birth of Jesus but embellished with a plethora of narrative details. The text also incorporates numerous other interesting elements from various apocryphal traditions on Jesus' nativity story. Various anecdotal stories are included in the description of the flight to Egypt, such as descriptions of the infant, Jesus, performing miracles, healing the sick, destroying the idols, et al. Jesus also foresees his own life and crucifixion and meets already in Egypt the robbers that would be crucified along with Him. The description of Egyptian locations underlines the Egyptian provenance of the original writing. The text also demonstrates a strong anti-Jewish sentiment and polemics

This short volume offers the edition and translation of an Arabic manuscript of the Vision of Theophilus preserved in the Mingana collection, Mingana Chr.Arab. 18. An annotated translation, indices and a comprehensive bibliography complete this volume. The edited manuscript is a fragment, dated to the 17th century and more specifically around the year 1670. The manuscript is of Egyptian origin. The text is incomplete both at the beginning and at the end. The oldest manuscript of the text is Vat.ar. 698 (fos. 102v-131r), which is dated to 1371 AD and was edited by M. Guidi together with another Vatican manuscript, Vat.ar. 170. Present volume may be viewed as complementary to the pioneering work of M. Guidi. Several recessions have also survived. The editor gives a short list of later manuscripts from the 17th and 18th centuries.

As Monferrer Sala maintains the Arabic version is undoubtedly based on a Coptic original and depends on Zachariah of Sakha's 'Homily', transmitted both in Coptic and Arabic, and which might have even served as a common source. There has been some debate in the scholarship with regard to the primacy of the Arabic recensions, the Ethiopic texts and the Syriac versions. However, the scholarly consensus today agrees that the Arabic versions are anterior to the Syriac ones and that the Arabic text was later translated into Syriac and Ethiopic.

As Monferrer Sala demonstrates the history of the text itself is highly intriguing and interesting. Accordingly, the establishment of the "chronological relationship between the various surviving versions" poses a real challenge. Monferrer Sala rightly stresses that an early date of a manuscript is not necessarily evidence for the antiquity of the preserved textual version itself, since manuscripts may simply transmit a copy of an earlier original. Accordingly, the dating of the manuscripts is not a safe criterion for the dating of the various text versions. Monferrer Sala concludes that the three Arabic texts offer independent versions that derive from two different textual traditions. The Syriac textual tradition examined in the present context shares common features with the Arabic tradition represented by Vat. ar. 698. Moreover, it is certain that the Syriac tradition depends on the translation of an original Arabic text. The manuscript evidence and the textual witnesses indicates a date before the 12th century for the composition of the text. Interestingly, the Ethiopic version that dated to the mid or late 14th century does not show any connection with the Arabic version but "contains redactional variant to the Syriac traditions" (p. 34).

Importantly, Monferrer Sala notes that the text in question was written in "neo Arabic" that was used by all Arabic speaking religious communities (Christians, Jews and Muslims) in Middle Ages.

This compact brief volume offers a learned study on the apocryphal text transmission as well as a solid critical discussion of the relevant secondary bibliography. Most importantly, this book stresses the necessity of a carefully study of the manuscript evidence with a critical new approach concerning the dating of the texts preserved in those manuscripts.

The paleographic work and analysis is solid and very careful. Notably, the analysis also offers a very useful critical reading of Guidi's remarks in the *editio princeps* of the text. The critical comparison of all the Arabic and Syriac versions and the Syriac versions with the Arabic ones discloses illuminating aspects of the history of the text in its various linguistic adventures. Accordingly, the early date of the Arabic text is suggested convincingly. Moreover, the earlier date of the Arabic text in relation to the Syriac version(s) is established.

The English translation is furnished with very informative footnotes mainly on linguistic issues. It is regrettable, however, that a reputable publishing house, like the Gorgias Press, has not offered the necessary editorial care for this volume, so that a number of avoidable editorial flaws and typographical errors remain in this otherwise excellent and elegant publication.

As the editor stresses in his foreword, the "study of Christian Arabic apocrypha is still in its infancy" (...) and there is still a huge editing work to be carried out." In this sense this short volume is a most welcome contribution to the study of the largely neglected corpus of Christian Arabic literature through a new meticulous edition and careful translation in a modern language. Furthermore, the volume offers important new insights into the little studied field of the history of textual transmission of Christian pseudepigrapha in oriental languages in Middle Ages.

EMMANOUELA GRYPEOU
Freie Universität Berlin

NASRALLAH, Joseph et Rachid HADDAD, *Histoire du mouvement littéraire dans l'église melchite du V^e au XIX^e siècle. Contribution à l'étude de la littérature arabe chrétienne. Vol. I. Période byzantine (451-634)*, (Damas-Beyrouth: Presses ifpo - CERPOC, 2016), 254 pp. ISBN 978-90-04-31976-9

El presente tomo, parte de la magna obra que elaborara M. Joseph Nasrallah (1911-1993), tras años aguardando su publicación, aparece ahora gracias a la colaboración del Prof. Rachid Haddad. En él se recogen los materiales correspondientes a época bizantina, concretamente a los años 451 a 634 que insólitamente permanecían inéditos.

Como describiremos líneas más abajo, la obra consta de trece capítulos, precedidos por un prefacio de los autores (pp. 9-20), una introducción de R. Haddad sobre los contenidos (pp. 21-26), el listado de las abreviaciones utilizadas (pp. 27-29), la bibliografía (pp. 31-60) y una cita de Ch. Diehl y G. Marçais a modo de preliminar de la obra (p. 61).

Los tres primeros capítulos cumplen una función informativa de naturaleza contextualizadora. Así, el capítulo primero ("Patriarcats melchites", pp. 63-69) ofrece una descripción de la formación y características fundamentales de los patriarcados que integran la iglesia melkita: Antioquía, Alejandría y Jerusalén. El capítulo segundo ("Situation de l'église", pp. 71-79) describe de forma somera el contexto socio-político y religioso de la iglesia bizantina en los siglos V y VI. Y el capítulo tercero ("Langues et écoles", pp. 81-93) está dedicado a las lenguas que transmitieron los textos de la iglesia melkita (griego, siríaco y árabe), así como las escuelas que los generaron: desde la escuela de Atenas hasta la escuela de Edesa o Gaza, pasando por la de Antioquía, lo que da muestra del interesante periplo geográfico-lingüístico que va a atravesar este importante legado generado y transmitido en el seno de la iglesia melkita.

Por su parte, los capítulos restantes, del cuarto del décimo tercero, contienen la producción literaria del periodo que

abarca el volumen (años 451 a 634), estructurado por géneros literarios y dentro de cada uno de ellos por circunscripciones eclesiásticas, donde se da este caso. Estos diez capítulos se encuentran precedidos por una suerte de introducción o “Généralités” (pp. 97-98) acerca de la atmósfera ideológica y cultural en la que se fraguó la producción textual melkita.

El capítulo cuarto (“Théologiens”, pp. 99-124) divide la producción textual de obras de naturaleza teológica en autores clasificados en sus correspondientes patriarcados: Antioquía (Teodoreto de Ciro, Efrén, Anastasio I, Gregorio y Anastasio II), Jerusalén (Juvenal, Juan IV, Juan de Scitópolis, Juan Gramático, Monjes de Palestina y Teodoro de Escitópolis) y Alejandría (Proterio, Eulogio, Nefalio, Doroteo Escriba, Job Monje, Eustatio Monje, Leoncio de Jerusalén, Pánfilo, Teodor de Raithu, Macedonio de Constantinopla, Heracliano de Calcedonia, Eusebio de Tesalónica, Leoncio de Bizancio, Gregentio, Máximo Confesor y los tratados titulados “Cuestiones y respuestas”).

El capítulo quinto (“Exégètes”, pp. 125-131), dedicado a la exégesis, incluye once autores que son clasificados geográficamente atendiendo a las escuelas a las que son adscritos: Ammonio de Alejandría, Hesiquio de Jerusalén, Teodulo de Jerusalén, Teodulode Coele-Siria, Procopio de Gaza, Chorcio de Gaza, Eneas de Gaza, Víctor de Antioquía, Olimpodoro de Alejandría, Pedro de Laodicea y Antíoco de San Sabas).

El capítulo sexto (“Orateurs sacrés”, pp. 133-140), consagrado a la oratoria teológica, sigue el esquema del capítulo precedente e incluye doce autores y un apartado general de traducciones: Basilio de Seleucia, Juan de Beirut, Antípatro de Bosra, Pedro de Jerusalén, Chrisipo de Jerusalén, Teógnio de Jerusalén, Modesto, Timoteo de Jerusalén, Timoteo de Antioquía, Teotecno de Livia, Teodulo de Jerusalén, Elías de Jerusalén y oradores griegos traducidos por los traductores melkitas).

El capítulo séptimo (“Hagiographes”, pp. 141-159) recoge la producción hagiográfica a partir de dieciséis autores y dos obras (*Historia de los monjes de Egipto* y *apotegmas de los Padres*): Paladio (*Historia lausiaca*), Cirilo de Escitópolis, Teodoro de Petra, Pablo de Elusa, Gerontio, Marcos Diácono, Cosmas de Farán, Antonio de Koziba, Antonio, discípulo de Simeón Estilita, Simeón Bar Apolo, Bar Hatan Bar Udan, Arcadi de Chipre, Eutiquiano, Étienne de Hierápolis, Juan el Capellán y Jorge de Alejandría.

El capítulo octavo (“Monachisme et spiritualité”, pp. 161-212) es el más denso y sigue el esquema del capítulo quinto clasificando a los autores geográficamente por escuelas, precedidos por unas “generalidades” a modo de introducción (pp. 161-174): Alejandría (Moisés el Asceta, Pseudo Macario, Daniel el Asceta), Jerusalén (Barsanupe, Juan Profeta o de Gaza, San Doroteo, Marcos el Eremita, Juan Clímaco, Juan de Raithu, San Sofronio, Juan Moscos) y Antioquía (Simeón Estilita el Viejo, Simeón Estilita el Joven, San Zósimo, Pseudo Dionisio el Aeropagita).

El capítulo noveno (“Hymnographie”, pp. 213-215), dedicados a los textos himnográficos, incluye un solo autor: Romano el Melódico.

El capítulo décimo (“Historiens et chroniqueurs”, pp. 217-221), sobre materiales historiográficos, recoge seis autores: Zacarias Rétor, Evagrio el Escolástico, Eustatio de Epifania de Siria, Juan de Antioquía, Juan Malalas y Estratigos.

El capítulo once (“Droit canon”, pp. 223-228), dedicado a derecho canónico, incluye un solo autor: Juan el Escolástico.

El capítulo doce (“Liturgie”, pp. 229-233) recoge las referencias manuscritas que recogen los ritos de la liturgia de los tres patriarcados melkitas.

En último lugar, el capítulo trece (“Littérature syriaque”, pp. 235-245) recoge trece autores melkitas que compusieron sus obras en siriaco: Dada, Ibas de Edesa, Kumi, Probo, Maris, Balay,

Pedro Predicador, Muqim Predicador, Isaac de Amida, Isaac de Antioquía, Isaac de Edesa, Isaac de Nínive y Sergio de Resh'ayna.

La obra se cierra con un índice que recoge a los autores estudiados (pp. 247-250) y los contenidos generales (pp. 251-254).

Los materiales incluidos en este volumen vienen a completar la valiosísima labor que realizara M. Nasrallah con la publicación de los seis tomos en tres volúmenes que aparecieron entre los años 1979 y 1996. La serie tendrá su compleción con el volumen V, dedicado a los índices completos de toda la serie, en los que viene trabajando R. Haddad desde hace años.

Este tomo, por lo tanto, se suma y enriquece la de por sí ya valiosísima labor de M. Nasrallah. La serie, nacida con independencia del *opus magnum* de Georg Graf (*Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, 1944-47, 5 vols.), lo enriquece de forma complementaria en la producción melkita. La aportación de los precedentes textuales melkitas compuestos y transmitidos durante el periodo que lleva desde el Concilio de Calcedonia hasta la llegada de las tropas árabes islámicas a territorio bizantino redondea la ejemplar labor realizada por M. Nasrallah.

Pero este tomo no solo viene a completar esa labor previa, sino que además evidencia la importancia de la literatura árabe cristiana en el marco general de la literatura y el pensamiento árabes y el empuje con el que vienen trabajando en los últimos años los investigadores que dedican su esfuerzo al legado árabe cristiano, tan silenciado en épocas previas. En este sentido es encomiable el esfuerzo que ha dedicado el Prof. R. Haddad, que ha llevado a buen término la labor que iniciara M. Nasrallah. Solo queda que el Prof. Haddad entregue a la imprenta el último tomo de la serie, con el que quedará completada la obra. Con ello podremos felicitarnos todos del legado que M. Nasrallah nos entregó a todos, pero sobre todo al patrimonio árabe cristiano de Oriente y a la iglesia melkita en particular.

Enhorabuena, por lo tanto, al Prof. Haddad y a los editores por la magnífica idea de editar el presente tomo, con el que la literatura árabe cristiana se enriquece de modo sobresaliente y el legado de M. Nasrallah queda completado de modo eficiente y como merecía.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

POLAŃSKI, Tomasz, *Christian Art in Oriental Literatures: Greek, Syriac and Coptic Sources from the 4th to the 7th Century*, «Grazer Beiträge: Zeitschrift für die klassische Altertumswissenschaft» Supplementband XV (Salzburg-Horn: Verlag F. Berger & Söhne, 2013), 269 pp.

Polański, gracias a sus conocimientos en diferentes lenguas relacionadas con la Antigüedad y a su formación en el ámbito del arte, nos abre las puertas a una investigación exhaustiva y bien argumentada sobre la historia del arte cristiano en el medio semítico durante los siglos IV y VII, centrandolo su estudio en la región de Gaza. Se trata de una obra que ofrece un enfoque diferente en el proceso de investigación en el que se han consultado aquellas fuentes escritas que describen o aportan datos sobre un elemento arquitectónico o artístico.

Al estudio le precede una amplia bibliografía en la que se detalla la relevancia que los recursos más relevantes, para el autor, para la historia del arte cristiano en Oriente.

Tras el índice de siglas empleadas en este trabajo, el autor afronta el primer capítulo («Mysteries of Byzantine painting and mosaic decoration. The Church of St. Sergius of Gaza», pp. 1-28) en el que se describen los elementos arquitectónicos de la iglesia de san Sergio en Gaza y estudia su iconografía decorativa.

El segundo capítulo («The landscapes of earthly and heavenly Paradise. The Church of St. Stephen of Gaza», pp. 29-43) parte de las diferentes alusiones a la oración inaugural del obispo

Marciano en la iglesia de san Esteban Mártir también en Gaza. El autor revisa los mosaicos decorativos de este templo, poniendo especial interés en el pantócrator que decora su ábside. Este capítulo finaliza con la comparación de estos mosaicos con otros similares de pequeñas iglesias de la región como la de san Lot y san Procopio en Mukhayyat (Gaza). Polański encuentra un pasaje griego en el que se describe la escena representada en estos mosaicos que le permiten argumentar el estudio de los mismos.

En el siguiente capítulo («Christian images in Ancient and Modern theological and academic controversies», pp. 44-78) Polański describe el rechazo que la representación iconográfica, aparecida en las iglesias primitivas, sufrió durante el periodo iconoclasta en algunas zonas, fruto del rechazo a cualquier reminiscencia del paganismo. Esto dio lugar a que muchas iglesias y santuarios fueran destruidos o sepultados, como el conocido santuario de Dura Europos. El autor analiza las obras de varios autores para determinar algunos aspectos propios de las controversias del arte cristiano primitivo. Asimismo, analiza otras fuentes de las que se puede derivar las representaciones de las apologías primitivas y el culto a los iconos en el arte cristiano.

El cuarto capítulo («The icons and *Acheiropoietai* images of Christ», pp. 79-85) se centra en la tradición iconográfica y su evolución tras el concilio de Nicea. Polański dedica este capítulo a la representación iconográfica de Cristo, poniendo especial interés en la evolución de la representación del rostro, que el autor argumenta con un texto siríaco anónimo.

El quinto capítulo («Icons of the Virgin Mary: a scarcity of literary traditions and pictorial evidence», pp. 79-85) está dedicado a las representaciones iconográficas de la Virgen María. En este caso, las representaciones que se han conservado son prácticamente inexistentes hasta el concilio de Éfeso donde se motivó el culto a la María. El autor repasa algunos pasajes

literarios en los que se describe a la Virgen María y algunas de sus representaciones, y se detiene a distinguir las diferentes tradiciones iconográficas, principalmente, durante el siglo VI.

El sexto capítulo («Icons of the Apostles, Martyrs and Ascetics. The remnants of the flourishing original tradition», pp. 86-98) versa sobre la representación iconográfica de apóstoles, mártires y ascetas. Estas representaciones responden al primitivo culto a los mártires reflejado en toda la tradición hagiográfica. Polański analiza este género literario atendiendo a diferentes tradiciones, como la copta o la griega, que describen el desarrollo de este culto desde época temprana.

El siguiente capítulo («Images and Church decoration. What did the Eastern Church interior look like?», pp. 99-110) es un repaso a la decoración de las iglesias orientales en general, a través de la información que se conoce hasta ahora. Polański hace referencia, entre otros, a algunos casos concretos, como el sacrificio de Abraham descrito por Cirilo de Alejandría y Gregorio de Nisa o la descripción de la iglesia de Qartmin en una crónica anónima escrita en siríaco.

Los sermones recogidos en copto de Teófilo de Alejandría son la fuente utilizada por Polański en el octavo capítulo («The three young men in the furnace in the Coptic sermon by Theophilus of Alexandria», pp. 111-147). En ellos, Teófilo describe a tres hombres jóvenes cuya interpretación ha sido diversa en el arte cristiano primitivo. Asimismo, han sido identificados con diferentes personajes derivado de esta fuente literaria. Algunas de estas representaciones aparecen en el arte copto y pueden encontrarse, además, en las catacumbas romanas como muestra de la importancia de la que gozó este ciclo literario.

El noveno capítulo de esta obra («The anonymous Syriac hymn on the Cathedral of Edessa», pp.125-147) se centra en un himno siríaco contenido en el Codex Vaticanus 95 (fol. 49-50)

dedicado a la catedral de Edesa al tiempo de su construcción. Polański compara este himno con otras fuentes y estudia el vocabulario poético que se ha utilizado en la elaboración del mismo. El capítulo se cierra con una referencia a las decoraciones en mármol para lo que el autor se sirve algunas fuentes como Eusebio de Cesárea o la *Doctrina Addai*.

El décimo y último capítulo («Pagan Divinities and Christian Symbols. The *Tabula Mundi* by John of Gaza», pp. 148-192) describe la *Tabula Mundi* de Juan de Gaza (s. VI) que sirve a Polański como introducción para desarrollar diferentes elementos que aparecen en las representaciones del universo (divinidades celestiales, atmosféricas y marinas, ángeles, etc). Polański cierra este capítulo con el estudio de algunos ejemplos artísticos que se han visto influenciados por la *Tabula Mundi* que muestran el carácter cristiano y a la vez pagano de este enigmático texto.

El autor ofrece un resumen de su obra (pp. 193-207) previo a la bibliografía citada (pp. 208-222) y a las imágenes (pp. 228-250) que sirven de apoyo a esta obra. La obra de Polański finaliza con los índices de autores y obras citadas (pp. 251- 269).

Este libro es sin duda un excelente trabajo en el que Polański hace uso de numerosas fuentes en diversas lenguas que le permiten dar una enorme información sobre el arte cristiano en Oriente que ha sabido sintetizar, ordenar y exponer con claridad y sencillez resultando una lectura amena y fluida.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

SCHMIDTKE, Sabine (ed.), *The Oxford Handbook of Islamic Theology* (Oxford: Oxford University Press, 2016), 815 pp. ISBN 978-0-19-969670-3

La presente obra responde a la necesidad de crear un manual sobre teología islámica en el que se sinteticen sus amplias

cuestiones y se muestran de manera esquemática los amplios conocimientos que se tienen sobre este tema. Sabine Schmidtke, responsable de este excelente volumen, realiza una introducción (pp. 1-26) en la que el lector puede crearse una idea general sobre la teología islámica, su desarrollo y el estado en el que se encuentran los estudios en torno a este tema. La obra consta de cinco partes:

La primera, titulada «Islamic Theolog(ies) during the formative and the early middle period» (pp. 27-346) se compone de veinte capítulos.

En los cuatro primeros [Alexander Treiger, «Origins of *Kalām*» (pp. 27-43); Steven C. Judd, «The Early Qadariyya» (pp. 44-54); Cornelia Schöck, «Jahm b. Ṣafwān (d. 128/745-6) and the 'Jahmiyya' and Ḍirār b. 'Amr (d. 200/815)» (pp. 55-80); Mohammad Ali Amir-Moezzi, «Early Shī'ī Theology» (pp. 81-90)] se analizan y se describen el surgimiento y desarrollo de los movimientos teológicos dentro del islam. El capítulo a cargo de A. Treiger, nos acerca al *kalām*, surgido de un entorno religioso controvertido, que será el movimiento precursor de la teología islámica. Los tres capítulos restantes nos presentan algunas de las primitivas corrientes de pensamiento surgidas del *kalām*. S. C. Judd se centra en las influencias que se dieron en la conformación de la *tarīqa* sufí *qadariyya*; C. Schöck describe la *jahmiyya* a través de un estudio centrado en el debate en torno a los atributos divinos (*ṣifāt*) aceptados por este movimiento, cuyo origen, como expone Schöck, tiene relación con las creencias de los Padres de la Iglesia; M. Moezzi analiza la teología shií desde sus comienzos (siglo VII) hasta la llegada al poder de la dinastía Búyida (siglo X).

Siguen dos 'excursus' en los que Sidney H. Griffith, «Excursus I: Christian Theological Thought during the First 'Abbāsīd Century» (pp. 91-102), y Patricia Crone, «Excursus II: Ungodly Cosmologies» (pp. 103-129), recuerdan —respectivamente— la

influencia que el cristianismo y las corrientes epistemológicas y cosmológicas ejercieron en la teología islámica primitiva.

El movimiento de los mu'tazilíes es presentado y analizado en tres capítulos [Racha El-Omari, «The Mu'tazilite Movement (I): The Origins of the Mu'tazila» (pp. 130-141); David Bennett, «The Mu'tazilite Movement (II): The Early Mu'tazilites» (pp. 142-158); Sabine Schmidtke, «The Mu'tazilite Movement (III): The Scholastic Phase» (pp. 159-180)]. Estas tres intervenciones permiten conocer este movimiento partiendo de tres elementos presentados por R. El-Omari: su nombre, el movimiento propiamente y las doctrinas que lo componen. Por su parte, D. Bennett analiza las figuras de Wāṣil b. 'Aṭā' (m. 748) y de 'Amr b. 'Ubayd (699-761) como percusores del movimiento mu'tazilí, introduce la *mihna* y presenta algunos de los principios y creencias de esta corriente teológica. S. Schmidtke se centra en la fase escolástica de este movimiento (S. X) —en la que destacaron la escuela de Basora y la de Bagdad— y pone especial interés en la escuela bahshamiyya, desarrollada por Abū Hāshīm y surgida en la escuela de Basora.

Los dos capítulos siguientes describen la recepción de los mu'tazilíes por determinadas sectas islámicas y los cambios que este movimiento teológico sufrió en el proceso de aceptación que originará, en algunos casos, nuevas escuelas de pensamiento. Estos dos capítulos son el de Hassan Ansari, «The Shī'ī Reception of Mu'tazilism (I): Zaydīs» (pp. 181-195); y el conjunto, entre este mismo autor, Hassan Ansari, y Sabine Schmidtke, «The Shī'ī Reception of Mu'tazilism (II): Twelver Shī'īs» (pp.196-214).

El movimiento conocido como asharismo es presentado en los tres capítulos siguientes. El asharismo se caracteriza por defender la insuficiencia de la razón como medio para explicar la religión. En el primer trabajo, Harith Bin Ramli, «The Predecessors of Ash'arism: Ibn Kullāb, al-Muḥāsibī and al-Qalānīsī» (pp. 215-224), analiza los personajes que sentaron las

bases para el surgimiento de esta escuela al oponerse a las doctrinas mayoritarias en las escuelas de teología iraquíes. Por su parte, el capítulo de Jan Thiele, «Between Cordoba and Nīsābūr: The Emergence and Consolidation of Ash‘arism (Fourth-Fifth/Tenth-Eleventh Century)» (pp. 225-241), describe la historia de esta rama del *kalām* sunní, desde su surgimiento hasta el siglo XI, y describe el importante papel que tuvo el teólogo Nizām al-Mulk (m. 1092) cuyo interés por el asharismo lo llevó a desplazarse desde Nishabur a Bagdad para estudiar teología y promover dicho movimiento. Wilferd Madelung, «Early Ibādī Theology» (pp. 242-251), presenta otras escuelas teológicas dentro del islam como fue la ibadí, que surgió en el seno del jariyismo durante la primera *fitna* (656).

Por su parte, Aron Zysow, «Karrāmiyya» (pp. 252-262), describe la secta conocida como *karrāmiyya*, que logró crear un movimiento social y una comunidad en torno a su escuela teológica. El elevado número de opositores con los que contó, hizo que su principal representante ibn Karrām (m. 869) fuera expulsado de varias ciudades, promoviendo con ello sus ideas por diferentes lugares.

A continuación hay cinco capítulos dedicados al pensamiento teológico de corte más tradicional, presentado de manera general en el trabajo de Binyamin Abrahamov, «Scripturalist and Traditionalist Theology» (pp. 263-279). Los otros cuatro capítulos son un estudio introductorio de diferentes movimientos y escuelas teológicas. La escuela hanafí es descrita por Ulrich Rudolph, «Ḥanafī Theological Tradition and Māturīdism» (pp. 280-296), mientras que el elemento central del trabajo de Peter Adamson, «Philosophical Theology» (pp. 297-312) es la teología surgida en base a la filosofía islámica; Daniel De Smet, por su parte, presenta y analiza la escuela ismailí, «Ismā‘īlī Theology» (pp. 313-324); Martin Nguyen, «Sufi Theological thought» (pp. 325-346) dedica su capítulo a la descripción de la teología dentro de la escuela sufí en el que

analiza algunas de las cuestiones más importantes en este corriente de pensamiento (la teoría de los ‘estados’, los milagros divinos, etc).

La segunda parte de esta obra, «Intellectual Interactions of Islamic Theology(ies) – Four case studies», recoge cuatro contribuciones que sirven, a modo de ejemplo, para describir y analizar elementos relacionados con las escuelas y las teorías de pensamiento surgidas como actualización y, en algunos casos oposición, a los movimientos preexistentes. Estos nuevos movimientos responden a la evolución de la religión islámica y, con ello, a la necesidad de adaptar la teología a la nueva realidad. Entre ellos encontramos el ocasionalismo (teoría que otorga a Dios todo poder eliminando así la causalidad) que es analizado por Ulrich Rudolph, «Occasionalism» (pp. 347-363); Jan Thiele parte en su trabajo «Abū Hāshim al-Jubbāī’s (d. 321/933) Theory of ‘States’ (*aḥwāl*) and its adaptation by Ash‘arite Theologians» (pp. 364-383), de la definición del concepto de ‘noción’ introducido por Abū Hāshim al-Jubbāī en el movimiento mu‘tazilí; mientras que Ayman Shihadeh, «Theories of Ethical Value in *Kalām*: A new interpretation» (pp. 384-407) revisa el papel de la ética interpretado desde el punto de vista del *kalām*; por su parte, Khaled El-Rouayheb, «Theology and Logic» (pp. 408-434), se centra en los conceptos de teología y lógica, propiamente, y la evolución sufrida por los mismos durante el desarrollo de la teología islámica.

La tercera parte «Islamic Theology(ies) during the Later Middle and Early Modern Period» (pp. 435-648), compuesta por once capítulos, revisa la teología islámica en el periodo entre la Edad Media y la Edad Moderna, donde los cambios tanto sociales como políticos influenciaron la evolución del pensamiento teológico.

El primer capítulo, presentado por Frank Griffel, «Theology Engages with Avicennan Philosophy: al-Gazālī’s *Tahāfut al-falāsifa* and Ibn al-Malāḥimī’s *Tuḥfat al-mutakallimīn fī l-radd ‘alā l-*

falāsifa» (pp. 435-455), describe y relaciona el pensamiento de Avicena con las obras de al-Gazālī y de Ibn al-Malāḥimī quienes reinterpreataron el pensamiento de este filósofo para unirlo al pensamiento teológico de su propia época.

Reza Pourjavady y Sabine Schmidtke, «Twelver Shīʿī theology» (pp. 456-472), describen detalladamente el movimiento duocedimano o imaní. Por su parte, en el trabajo conjunto de Hassan Ansari, Sabine Shmidtke y Jan Thiele «Zaydī Theology in Yemen» (pp. 473-493), encontramos un excelente estudio sobre el movimiento zaydí, cercano en su base al muʿtazilí, que encuentra su mayor número de seguidores en Yemen.

Los tres capítulos siguientes examinan varios elementos relacionados con el movimiento asharí. Heidrun Eichner «Handbooks in the Tradition of Later Eastern Ashʿarism» (pp. 494-514), presenta un estudio sobre los manuales más utilizados en las escuelas de asharismo y los principales autores de los mismos. Por su parte, Delfina Serrano Ruano «Later Ashʿarism in the Islamic West» (pp. 515-533), analiza la llegada del asahrismo al Norte de África y la península Ibérica a través de las invasiones musulmanas de estos territorios y Aaron Spevack «Egypt and the Later Ashʿarite School» (pp. 534-546), estudia el caso concreto del asharismo en Egipto desde su llegada, al proceso de recepción y adaptación de este movimiento a la realidad y el contexto de este país.

El siguiente capítulo, a cargo de Gregor Schwarb «Excursus III: The Coptic and Syriac Receptions of Neo-Ashʿarite Theology» (pp. 547-566), es un nuevo 'excursus' dentro de la historia y teoría de la teología islámica en el que se describe la relación y, en parte, recepción, del asharismo por la comunidad copta y siria.

El desarrollo de la teología islámica en Asia Central y la India es presentado en tres capítulos: el de M. Sait Özervarli «Theology in the Ottoman Lands» (pp. 567-586); el de Nathan

Spannaus «Theology in Central Asia» (pp. 587-605), y el trabajo de Asad Q. Ahmed y Reza Pourjavady, titulado «Theology in the Indian Subcontinent» (pp. 606-624).

Por último, encontramos el capítulo de Jon Hoover «Ḥanbalī Theology» (pp. 625-648), que se centra en la teología hanbalí surgida en Bagdad bajo dominio 'Abbasí.

La cuarta parte «Political and Social History and its impact on Theology – Four case studies» (pp. 649-706), recoge nuevamente cuatro casos de estudio seleccionados para permitir la exposición de diversos elementos sobre la teología. Los tres primeros trabajos tratan la persecución religiosa conocida como *miḥna* en diferentes lugares y periodos de la época 'Abbasí: el primero, el de Nimrod Hurvitz «al-Ma'mūm (198/813-218/833) and the *Miḥna*» (pp. 649-659); el segundo, a cargo de Livnat Holtzman «The *Miḥna* of Ibn 'Aqīl (d. 513/1119) and the *Fitnat* Ibn al-Qushayrī (d. 514/1120)» (pp. 660-678) y el tercero presentado por Maribel Fierro, «The Religious Policy of the Almoahds» (pp. 679-692). Por su parte, el cuarto trabajo, a cargo de Lutz Berger «The interpretations of Ash'arism and Māturīdism in Mamluk and Ottoman Times» (pp. 693-706), se centra en las persecuciones religiosas, al igual que los anteriores, pero bajo la supremacía mameluca y otomana que originó conflictos religiosos y sociales en las tierras bajo su dominio, influyendo con ello en la teología islámica.

La quinta parte «Islamic Theological Thought from the end of the Early Modern Period to the Modern Period» (pp. 707-792), pone el broche final a este volumen con dos capítulos. En el primero, Rotraud Wielandt, «Main Trends of Islamic Theological Thought from the Late Nineteenth Century to Present Times» (pp. 707-764), repasa la situación de la teología islámica en los últimos siglos destacando los cambios que ha sufrido y la necesidad existente de nuevas adaptaciones y reinterpretaciones para adecuarse a la hermenéutica actual. En el segundo trabajo, Johanna Pink, «Striving for a New Exegesis

of the Qur'ān» (pp. 765-792), hace un nuevo reclamo de interpretación, en este caso del Corán, para adaptar el género del *tafsīr* a los nuevos tiempos.

La obra se completa con un índice de nombres propios (pp. 793-815) aparecidos en los diferentes trabajos.

La publicación de este volumen sobre la historia de la teología islámica, del que debemos destacar la labor de Sabine Schmidtke como editora, permite adentrarse no sólo en el desarrollo de la misma, sino también en sus bases doctrinales. Estamos ante una obra de referencia para el estudio de la teología islámica que será un manual tanto para los estudiantes como para los investigadores.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

WIPSZYCKA, Ewa, *The Alexandrian Church. People and Institutions*, «Journal of Juristic Papyrology» Supplement XXV (2015), 490 pp. ISBN 978-8393842544

The present book is the outcome of a lifetime's engagement with the study of the institutional history of the Alexandrian church by an author who is considered as the leading scholar in her field. Throughout her career, Ewa Wipszycka has endeavored to familiarize her students and interested readers with the complex structures that built up one of the most important divisions of Eastern Christianity, namely the Egyptian Church and the Patriarchate in Alexandria. Wipszycka accumulates in this publication wisdom gathered in half a century of impeccable scholarly labor.

The venue hosting this latest outcome of her research constitutes also in a manner of speaking a crowning achievement for a longstanding collaboration. For "The Alexandrian Church. People and Institutions" is the 25th out of 27 volumes that have been published to date as supplements to

the prestigious Journal of Juristic Papyrology (JJP), where Wipszycka can certainly feel like home: The first supplement of JJP appeared in 2002 and it was a collection of *Studies Presented to Benedetto Bravo and Ewa Wipszycka by Their Disciples*. Bravo and Wipszycka have been mentors of many of the members of this most productive group of papyrologists based at the University of Warsaw. Wipszycka has also published in 2009 one more book as supplement 11 in JJP, namely *Moines et communautés monastiques en Égypte, IVe-VIIIe siècles*, and she has also co-edited one more JJP supplement volume (nr. 8 in 2007). Finally, since her first article in the main series of JJP in 1965 (vol. 15), Wipszycka has contributed with at least one paper (under her authorship or co-authored with Adam Łajtar) in 20 out of the 30 volumes that have appeared since (she was absent in 1983, 1990, 1991, 2003, 2006, 2007, 2008, 2013 and 2014) and she has been the chief editor between 1990 and 2001.

These links are explicated in the dedication of JJP supplement 25 (p. v): “This book is offered to all of those who met on Thursdays at the Taubenschlag Library of the University of Warsaw, joyfully and to great effect throwing themselves upon altar of scientific critique”. The careful reader will notice some instances where the author anticipates questions and addresses them herself, only to reply in a manner as if indeed she were in a casual conversation at a seminar room; for example in p. 140: “Similar demands for undergoing procedures of verification were undoubtedly made to all bishops of the patriarchate (was this done in writing? I suppose so).” One can argue that this is the writing and lecturing style of Wipszycka, and my experience from reading closely the JJP supplement 11, as well as hearing her lecturing at the Warsaw Conference of Papyrology in 2013 confirms the idea.

However, there are some points that are harder to explain, and I will list them below:

1. Precisely because the author belongs to this unique category of savant(e)s, quite often this knowledge is allowed to be presented without explicit references or argumentation. Let me give a couple of examples: p. 41 § 1, on the impression of whether the laura of Epiphanius could host a bishop with his retinue; pp. 108-109, states that “the *katholikai ekklesiai* were modeled on the autonomous churches which evidence shows were functioning in the neighborhood of Alexandria,” but does not cite the evidence; pp. 321-324, the author leaves uncommented the most intriguing passages, like the question of *oipe*-measures in pp. 321-2; p. 327, the opening phrase of the sub-chapter where she will discuss the question “what do we know and what do we not know about the liturgical service?” begins with the paradoxical statement that “almost all of what we know refers to mass, but of course mass was not the only form of cult”.

2. Another issue that I find hard to understand is the choice of which original texts (in Greek) are presented fully with transcriptions and editorial notes (like in pp. 312-313) and which are not (the vast majority of cases). Similarly, the choice of language in the translations puzzles me. A couple of times both the original text and a translation are provided (e.g. pp. 46-47 in Latin and English and pp. 226-227 in Greek and English), but more often than not only the translations are given, which again are as a rule from an era when religious texts ought to be rendered in as archaic English as possible.

3. A frustrating problem for the student of Wipszycka is that there have been left out of the indices important key words. This fact hinders the reader from retracing information that is needed for profiting from all the knowledge that has been accumulated in the more than 400 pages of text. An example is the term “reader”, which is needed in the index so as to be reminded the reasons behind Wipszycka’s suggestion in p. 332 that there could not have been more than three in a church of

an *epoikion*. Otherwise, it is impossible to remember this detail unless someone is really interested in the specific topic and makes systematic notes while reading through the whole text.

4. Another obstacle for the smooth reading of the 25th supplement of JJP is that not all the individual chapters have been structured in sub-chapters: such as can be found in Chapters 1-3, 5, 11, and 14, but are sadly absent from the rest. The reasons for this become even more perplexing when one sees that the topic of each group of pages is set as header in the top margin of these pages.

5. Last but not least, it should be stressed that although this is a study of the papyrological evidence for the institutions of the Alexandrian Church, it is wisely complemented by related evidence provided by the archaeological record. However, only one of the four moments that this happens in the book seems to me appropriate: the papyrological record of material church treasures from Coptic Egypt is nicely complemented by the hoards that are hosted at the Coptic museum in Cairo (Chapter 13). The three other sections of this book do not fit, in my opinion, with the overall goal of the monograph. I am referring to the entire Chapter 14, where Wipszycka elaborates on “The Case of Ptolemais in Cyrenaica” without really showing how the otherwise very interesting information gathered here relates to the institutional reality of the Alexandrian Church. What is more, Chapter 11 closes with two Appendices that each should have been brought together with one of the two aforementioned chapters, namely Appendix A “Chosen Examples of Churches in Egyptian Cities, Towns and Villages” with Chapter 14, and Appendix B “Lighting of the Churches’ Interior” with Chapter 13 (strangely, the latter is in fact authored by another person, namely Tomasz Górecki). The reasons behind these choices elude me.

These critical comments are, however, insignificant drops of sharp remarks in a sea of observations deriving from a deep knowledge of the sources. They are only there to confirm what Wipszycka herself admits in p. 415: "...at the end of this book, I would like to examine my conscience and tell to what extent I have managed to fulfill the initial declarations. The weak points of my discourse are more than enough visible to me. As a rule they result from the state of the sources...", about the value of which she aimed to instruct her readers. It is difficult to argument against such an attitude: one needs to read in depth all the available sources (presented with clarity and comprehensiveness in Chapter 1), in order to be able to dare attempt the reconstructions that Wipszycka elaborates in her book.

In every single chapter, there is thoroughgoing discussion of the related sources, improvements of details that clear the perception of the 'big picture', and support the author's views about topics of primal or secondary importance for the history of the Alexandrian Church, Egyptian Christianity, as well as the Early Christianity of the Eastern Mediterranean and North Africa. A very good example of this is Chapter 3: *The Great Persecution in Egypt: New Sources, New Hypotheses*. There, Wipszycka builds upon some recent discoveries and studies (mainly by Alberto Camplani and Annick Martin), amends on specific documents (see Appendix C in pp. 99-105), and provides an updated view about the distance between the lived experience of the majority of the Christians during the time of the persecution and the collective memory, as it is documented in the sources.

The more impressive the way these details change the overall apprehension of a phenomenon for Late Antiquity and the Early Middle Ages, like the Great Persecution, the more the reader remains at want for all that cannot be done to a comparable degree for the later centuries. It is a problem of the source

material, and we've seen Wipszycka admitting this. Is there a way out of this impasse? In my opinion, this lies with the examination of the sources in Arabic from Egypt and the rest of the Caliphate. Coincidentally, the first time that Arabic papyrology was so highly profiled in a Congress of Papyrology was in Warsaw in 2013, the proceedings of which will also be published as supplement to JJP. This is not the only manner in which JJP supplement 25 looks to the future.

It looks to the future mainly as a repository of Wipszycka's wisdom. Very few persons in the world have studied so deeply a topic of history as Wipszycka has studied the institutions of the Alexandrian church. However, since no institutional body only consists of its institutions, there has been left ample space for other sorts of approaches to the constituent elements of the Alexandrian church, like its ideology (both secular and religious), its liturgy (either as seen through the texts used or the cult practiced), its formation "on the ground" (object of an ongoing and fruitful archaeological research along the Nile, in the adjacent deserts or by the Red Sea), its relation with other Churches subordinated to the Alexandrian hierarchy (i.e. Ethiopia and Nubia) and so on. The success of the future generations of scholars will have a hard task to compete against predecessors of the importance of Ewa Wipszycka, but she has left a definite reference for all those who will attempt to contemplate and analyze early Egyptian Christianity from the height of the shoulders of such a giant of the discipline.

ALEXANDROS TSAKOS
Universitetet i Bergen

ZELYCK, Lorne R, *John among the Other Gospels. The Reception of the Fourth Gospel in the Extra-Canonical Gospels* «Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament» 2, Reihe 347,

(Tübingen: Mohr Siebeck, 2013), XV + 262 pp. ISBN: 978-3-16-152399-1; ISSN 0340-9570 (WUNT, 2. Reihe).

L.R. Zelyck, actualmente profesor asistente de Estudios Bíblicos en St. Joseph's College (University of Alberta, Canada), presenta, una vez revisada, la que fue su tesis doctoral en la Universidad de Cambridge (2012) bajo la dirección del Dr. Simon J. Gathercole. Su estudio se centra en el influjo que ha tenido el Evangelio de Juan en evangelios extra-canónicos de los siglos II-III.

En la Iª parte (pp. 4-21), introductoria, el autor establece cuatro subgéneros de evangelios extra-canónicos según su forma literaria (pp. 4-12): 1. *Narrativos*, los que cuentan hechos de la vida de Jesús en forma de relatos; 2. *De dichos*, o colección de frases o sentencias atribuidas a Jesús; 3. *De diálogos o discursos*, en los que prevalece el diálogo (frecuentemente postpascual) de Jesús con sus discípulos acerca de su vida y enseñanza; y 4. *Fragments* de evangelios, género que no será analizado en este libro dado que no ofrecen ningún paralelo con Jn. Como tampoco serán analizados otros así tenidos por el autor como “dudosos” evangelios extra-canónicos de acuerdo con los principios en los que se va a mover la investigación, pero sobre todo por no tener cabida en la definición de “evangelio” que Zelyck se construye: “a work that claims to give direct reports of the life and/or teachings of Jesus, and is primarily written from the third-person perspective” (pp. 5-6). Y puntualiza: “By emphasizing the claim to give direct reports of the life and/or teachings of Jesus, gospels are distinguished from acts, and by emphasizing the third-person authorial perspective, gospels are distinguished from letters and apocalypses” (p. 6). De acuerdo con tal definición, que probablemente no llegará a convencer a todos, el autor elimina de su programa investigador los siguientes textos extra-canónicos: *Evangelio de la Verdad*, *Evangelio de los Egipcios*, *Apócrifo de Juan*, *Apócrifo de Santiago*, *Apocalipsis de Santiago* (según las dos versiones de Nag

Hammandi), *la Carta de Pedro a Felipe, y la Epistula Apostolorum*. Es lógico, por otra parte, que el autor haya eliminado de su investigación aquellos evangelios extra-canónicos que se centran en la infancia de Jesús, dado que esta no existe en el evangelio de Jn.

Naturalmente estos géneros no se dan nunca en estado puro, ya que existen interferencias entre las formas literarias. La clasificación, por tanto, debe referirse a la forma literaria predominante en cada evangelio. Todo sin contar que los textos son en gran parte fragmentarios y pueden no reflejar el verdadero carácter de los mismos, por lo que puede a veces llevar a meras conjeturas.

Dentro de esta primera parte, el autor, en un capítulo segundo (pp. 13-21) establece su método para identificar la recepción de Jn en los evangelios extra-canónicos que va a tomar en consideración. Para ello, además de recordar los intentos precedentes realizados fundamentalmente desde tres perspectivas metodológicas diferentes (la maximalista de F.-M. Braun; la minimalista de M.R. Hillmer, y la realística de T. Nagel), que han tenido sus distintos seguidores, el autor afirma que el método que adopta en este estudio es similar al usado por Hillmer y Nagel, subrayando que el criterio principal para medir el influjo de Jn en estos escritos extra-canónicos es “the presence of common terminology”, que sin duda es el criterio más sano para esta clase de estudio, y que incluye los paralelos verbales [“verbal parallels”] (léxico exacto y conjugación); superposiciones o coincidencias verbales [“verbal overlap”] (el mismo léxico con diferente conjugación y orden); una frase hecha o muletilla [“catchphrase”] tomada de Jn; una paráfrasis libre o una ampliación de un pasaje de Jn; además del análisis de la terminología distintiva, específica de Jn, que lo diferencia de los evangelios sinópticos, como también el contexto similar o aproximativo en el que aparece un determinado léxico. Todos estos presupuestos forman la base para establecer en cada caso

si la influencia de Jn es *probable*, *plausible* o *posible*. El influjo *probable* estará determinado sobre todo por la cantidad significativa de paralelos verbales; el *plausible*, por la cantidad significativa de coincidencias verbales; y el *posible*, si hay alguna muletilla o frase hecha o alguna paráfrasis de un pasaje de Jn.

Difícilmente, desde el punto de vista teórico, se le puede exigir más a la escrupulosa metodología que establece Zelyck para evaluar el grado de influjo de Jn en cada uno de los evangelios extra-canónicos estudiados. Es más, su meticulosidad hace de su investigación un trabajo que, sin anular otros precedentes –aunque parciales– de gran valor y que han servido sin duda de considerable ayuda a la realización de este libro, ha asentado unos criterios de conjunto que eran necesarios en la discusión sobre el influjo de Jn en los evangelios extra-canónicos. Ello no quiere decir que no haya casos, sobre todo puntuales –y ciertamente los hay–, en que salte la duda sobre una determinada posición o afirmación que necesite mayor aquilatamiento y, tal vez, prudencia científica. El mismo Zelyck reconoce que su método puede presentar dos puntos flacos: “The potential weakness of this method [...] is that it is open to at least two critiques: the parallels between an extra-canonical gospel and the FG [= Four Gospel] may indicate that the extra-canonical gospel influenced the FG, or that both authors were dependent on a common source/tradition” (p. 18).

Las tres siguientes partes del libro se dedican al análisis de los distintos evangelios extra-canónicos que el autor ha tomado en consideración para su estudio. Son textos, como se ha dicho, de los siglos II-III, y dentro de estos el autor ha limitado aún más el campo de su investigación al considerar sólo aquellos que están escritos en griego y copto. Son once textos en total, que agrupamos, como hace Zelyck, bajo el propio subgénero literario:

1. *Narrativos* (Parte II, pp. 25-81), tres textos griegos: Pap. Egerton 2 (P. Eg. 2 = P.Lond.Christ. 1, + P.Köln. 255), a mi juicio, el mejor estudiado en este libro, además de que de él se tiene actualmente una amplísima bibliografía desde que se publicaron sus cuatro fragmentos en 1935; Evangelio de Pedro (P.Cair. 10759); y el Pap. Oxy. 840.

2. *Colección de dichos*, representado por dos apócrifos gnósticos de Nag Hammadi (Parte III, pp. 85-121): Evangelio de Tomás (NHC II, 2 + P.Oxy. 1, 654, 655), en copto y griego; y el Evangelio de Felipe (NHC II, 3), en copto, sobre el que cabría la duda acerca de su decisiva pertenencia a este género de “colección de dichos”.

3. *En forma de diálogo o discurso* (Parte IV, pp. 125-189), tres textos de los cuales provenientes de Nag Hammadi: Evangelio del Salvador (P.Berol. 22220 + Strasbourg Coptic Papyrus 5-7), en copto; ‘Sophia Jesu Christi’ (NHC III, 4; BG 8502, 3; P.Oxy. 1081), en copto; Evangelio de Maria [Magdalena] (BG 8502, 1; P.Ryl. 493; P.Oxy. 3525), en copto y griego; Evangelio de Judas (Codex Tchacos, 3), en copto, es el que ha sido descubierto más recientemente, publicado en 2006, cuyas pruebas del carbono lo datan alrededor del 280 (el texto original griego fue compuesto a mitad del siglo II); Diálogo del Salvador (NHC III, 5), en copto; y el Libro de Tomás el Atleta [‘que escribe a los perfectos’] (NHC II, 7), un diálogo entre el Salvador y Tomás, en copto.

En el análisis de estos once textos, Zelyck no ha olvidado la confrontación con la literatura patrística de los primeros siglos, lo que es de alabar, no solo porque enriquece su investigación y amplía las miras, sino también porque así presenta a Jn como un texto muy leído.

La última parte, la Vª (pp. 193-212), presenta un resumen de toda la investigación documentando con unas tablas muy claras los paralelos entre Jn y los textos extra-canónicos estudiados. Dichas tablas siguen el mismo orden de los subgéneros literarios establecidos, lo que permite tener presente a simple golpe de

vista el resultado de todo el proceso de la investigación. La última tabla (Chart 4, p. 212) es sumamente significativa, pues trata del número de versos de Jn que encuentran un paralelo en los evangelios extra-canónicos y su grado de influencia (*posible*, *plausible* o *probable*). En esta tabla aparece *ictu oculi* cómo el grado mayor de influencia de Jn en los evangelios extra-canónicos tiene la valoración de *posible*, siguiéndole en cantidad la de *plausible*, y, por último, en grado muy inferior la de *probable*. Entre los pasajes de Jn que más influjo parecen haber tenido en el conjunto de textos examinados sobresale ante todo Jn 20,1-18, al que le siguen Jn 14,1-14 y 3,1-21. La conclusión general del autor es, pues, bien clara: la mayor parte de los evangelios extra-canónicos han tenido un influjo, relativamente grande, del Evangelio de Juan.

El libro se completa con varios índices de gran utilidad: el primero, con citas de *Fuentes Antiguas* (pp. 237-256), que incluye las citas bíblicas (AT y NT), de Apócrifos del AT y 'Pseudoepigrapha', una cita rabínica, citas de los textos de Nag Hammadi y Apócrifos del NT junto a los evangelios extra-canónicos, citas de la literatura cristiana primitiva y, por último, las citas de Papiros. Sigue el *Índice de Autores* (pp. 257-258), y el *Índice de Materias* (pp. 259-262).

Conviene advertir que el descuadre existente entre la *Bibliografía* (pp. 213-235), con 334 autores (muchos de ellos con más de un título), y el *Índice de Autores* (pp. 257-258), en el que solo aparecen 114, se debe a que en este último se citan exclusivamente los que se muestran en el texto, no en las notas: algo inusual. Y acerca de la bibliografía, otra observación: el autor, que se ha prodigado, tal vez excesivamente, en citar títulos del ámbito anglosajón, ha descuidado obras de mérito provenientes del ámbito de las lenguas romances, sobre todo de español e italiano, citándose algo más las de lengua francesa.

Por último, las muchas siglas que se presentan de sobresalto en el texto sin una explicación entorpecen a menudo la lectura;

algunas son incluso innecesarias, como por ejemplo, la frecuentísima y bastante insólita FG (= Four Gospel, cf. la primera vez que se usa en p. 3), en lugar de la muy conocida abreviatura del evangelio de Juan (= Jn).

ÁNGEL URBÁN
Universidad de Córdoba